



INNODATA
MONOGRAPHS

13

Innovaciones educativas en acción

SIDA
SABER AYUDA:
UN PROGRAMA
INTERDISCIPLINARIO PARA
LA EDUCACIÓN SECUNDARIA

Joaquín Prats



OFICINA
INTERNACIONAL
DE EDUCACIÓN



M O N O G R A F Í A S
I N N O D A T A - 1 3

SIDA

SABER AYUDA:

UN PROGRAMA INTERDISCIPLINARIO
PARA LA EDUCACIÓN SECUNDARIA

Joaquín Prats



OFICINA INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN

El autor es responsable de la elección y presentación del contenido de esta publicación, así como de las opiniones en ellas expresadas, que no necesariamente son las de la UNESCO-OIE. Las denominaciones empleadas y la representación de los datos que en ella figuran no implican, por parte de la UNESCO-OIE, ninguna toma de posición respecto al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respeto al trazado de sus fronteras o límites.

Autor

Joaquín Prats Cuevas (España)

Catedrático de la Universidad de Barcelona; está especializado en Didáctica de la Historia y en Formación de Profesorado. Doctor en Historia Moderna. Ha sido profesor titular en las universidades de Barcelona y Lleida, y catedrático de bachillerato en el Instituto Eugeni D'Ors de Badalona (1974-79). Ha pertenecido a diversos grupos de renovación pedagógica en el campo de la enseñanza de la historia. Cuenta con más de cien publicaciones sobre temas de didáctica de la historia y otras ciencias sociales y sobre formación del profesorado. Ha dirigido diversos proyectos de investigación e innovación educativa. En el terreno académico-administrativo, ha sido miembro de la Junta de Gobierno de la Universidad de Barcelona. Director del Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales (1995-2001). Ha ostentado la representación española en diversos foros e instituciones. Codirector de las revistas pedagógicas: *Iber*, *de Aula* y *de Enseñanza de las Ciencias Sociales*. Director de: *Pensament i Política*. Director de la colección de libros: *Milenio-Educación*. Coordinador científico de la colección de libros de divulgación *Biblioteca Básica de la Historia*. Es codirector de la revista: *Enseñanza de las Ciencias Sociales. Revista de Investigación*.
E-mail: jprats@d5.ub.es

Índice

- Introducción, *página 4*
- La orientación teórica de SIDA Saber Ayuda, *página 5*
- Fundamentos y objetivos, *página 7*
- El diseño y las fases del proyecto, *página 11*
- Los materiales del Programa, *página 13*
- Dificultades de aplicación y promoción del programa, *página 16*
- La evaluación: concepto y procedimiento, *página 18*
- Resultados de la evaluación, *página 25*
- Difusión e impacto, *página 30*
- El Programa en Internet, *página 31*
- Conclusiones y perspectivas futuras, *página 35*
- Anexo, *página 37*
- Bibliografía citada, *página 48*
- Direcciones Internet, *página 48*
- Publicado en 2002
por la Oficina Internacional de Educación,
P.O. Box 199, 1211 Ginebra 20,
Suiza.
- Internet: <http://www.ibe.unesco.org>
- Impreso por SADAG, Bellegarde, Francia
- ©UNESCO:OIE 2002

Prólogo

La presente monografía describe el programa "SIDA Saber ayuda" implementado por investigadores catalanes, dirigido a estudiantes de secundaria (entre 15 y 17 años) y puesto en marcha en toda España. Con este programa se buscó propiciar la comprensión del SIDA no sólo desde la perspectiva preventiva y médica, sino como un fenómeno global, que involucra dimensiones sociales, culturales, históricas, económicas, filosóficas etc.

Para la elaboración del programa, se empezó por buscar una clarificación de los impactos sociales de la enfermedad estudiando y comprendiendo las dimensiones antes mencionadas. La propuesta se articuló entonces en torno a tres ejes: el tratamiento del tema desde una óptica interdisciplinar, el acercamiento didáctico fundamentado en pedagogías activas y la necesidad de obtener resultados educativos efectivos. El desarrollo de estos ejes se hizo tangible en una caja de materiales, que fue distribuida en los Centros Educativos de manera gratuita.

Algunos años después de su implementación, el autor presenta varias evaluaciones hechas al programa, lo mismo que algunos de sus resultados, dificultades y enseñanzas, para los docentes, para los estudiantes y para los investigadores mismos.

Introducción

A principios de la década de 1990, el SIDA se había convertido en uno de los problemas sociales que provocaba más preocupación en la sociedad occidental. Probablemente, influyó el hecho de que, desde la época del cólera y la tuberculosis, los países ricos no habían vivido nunca más una epidemia mortífera. En estos años, todavía no se habían descubierto medios para atajar el crecimiento de la infección y se produjo la circunstancia que determinados sectores de la sociedad de estos países se vieron especialmente afectadas por este problema. Se pusieron en marcha muchas campañas mediáticas y, como siempre, se pensó en intervenir en la educación como un instrumento de formación sólido y con futuro.

En el campo educativo español se realizaron proyectos impulsados, en su mayoría, por los programas de educación para la salud que existen en el organigrama de casi todas las administraciones educativas. El denominador común de estos programas era, como es lógico, los temas de prevención, centrada en evitar las prácticas que se detectaban en los que, entonces, se comenzaron a denominar grupos de riesgo (homosexuales y heroinómanos) que, en los países occidentales, eran los más afectados. En estos programas, dirigidos a los estudiantes, se ofrecía una visión del problema enmarcado, fundamentalmente, en el contexto sanitario del fenómeno SIDA.

Desde un punto de vista más didáctico, el análisis de la mayor parte de los materiales que se elaboraron por entonces ofrecía un resultado en el que los contenidos que se enseñaban eran informaciones, de carácter muy concreto, ligadas a la práctica cotidiana. Se trataba de informaciones transmitidas con una metodología que ponía todo su acento en la transmisión de slogans, y que basaban su eficacia comunicativa en motivos muy simples, aunque eficaces. La razón que servía de motivación para que el alumnado aceptara las pautas de comportamiento que se defendían en los diferentes programas era, casi siempre, el miedo; el miedo al peligro que la no observancia de éstas podría producir en la salud y en la propia vida; dicho de otra forma, el miedo a las consecuencias fatales que se provocaban al adquirir el virus VIH. El mensaje preventivo en el que se solía insistir más era el uso de preservativos en las relaciones sexuales y, en menor medida, el riesgo que suponía la utilización de jeringuillas compartidas etc.

Estas campañas no tenían un planteamiento que intentara una comprensión global y completa del fenómeno que constituye el SIDA. Por ello, algunos pensábamos que su eficacia educativa era escasa. Se hacía necesario dar un paso adelante y crear un programa educativo más completo y formativo que los programas meramente preventivos. En 1994, la Fundación “La Caixa”, con sede en Barcelona (España), encargó a un grupo de profesionales la realización y el desarrollo de un programa educativo dirigido a los estudiantes de educación secundaria (15 a 17 años) para instruirles ante los riesgos del contagio del síndrome pero, sobre todo, para prepararlos ante el fenómeno social, cultura y ético que estaba provocando esta epidemia.

La orientación teórica de SIDA Saber Ayuda

En 1994, el grupo de profesionales que creamos SIDA Saber Ayuda nos propusimos impulsar un proyecto educativo que contemplara todos los aspectos que pudiesen ser tratados para entender el fenómeno social, histórico, económico, médico, filosófico etc. que conllevaba la nueva epidemia. Se trataba de elaborar un programa que contribuyera a que nuestros jóvenes tuviesen una visión completa, racional y movilizadora ante el fenómeno. Para ello, planificamos un proceso de trabajo que incorporaba el grado más amplio posible de rigor metodológico. El ámbito geográfico en el que se lanzó el material educativo, que debía de dar cuerpo a la realización de las experiencias, era el conjunto del territorio español. La propuesta iba destinada a alumnado de 15 a 17 años de educación secundaria, tanto de centros educativos públicos, como los que asistían a colegios de titularidad privada. En su lanzamiento, se pretendió ofrecer a todos los institutos y centros privados de educación secundaria de España, no sólo una serie de materiales de calidad sino, lo que es más importante, una formación para el profesorado que los quisiera aplicar, un seguimiento de su actuación y un asesoramiento, aspectos en los que se solicitó la colaboración de las administraciones educativas españolas y de algunas organizaciones educativas que posee la enseñanza privada.

Nuestra idea de la educación y de la formación integral del individuo nos llevó a pensar en un programa que ofreciera una completa información y una consecuente formación para afrontar con responsabilidad el peligro del contagio y, principalmente, los fenómenos paralelos que el SIDA ha producido en la sociedad occidental. Nuestra experiencia educativa nos demostraba que las campañas consignistas y poco contextualizadas producían un conocimiento de los mensajes, pero tenían, por el contrario, un efecto práctico poco significativo en los segmentos de edad adolescente, ya que los jóvenes, o al menos una parte importante de ellos, fijan sus patrones de comportamiento en sus propios contextos de socialización.

Por otra parte, el síndrome afectaba de manera directa a relativamente pocos individuos en las sociedades desarrolladas, pero las consecuencias sociales e ideológicas que se iban formando en torno a la enfermedad eran cada vez más potentes y, en muchos casos, determinantes a la hora de conformar nuevas representaciones sociales referidas, entre otras cuestiones, a la solidaridad, al concepto de culpa, o a las relaciones con otras zonas más pobres del planeta. El hecho de que el tema elegido fuese de indudable interés social, no tanto por los efectos directos sobre la mayoría de la población occidental, sino por el gran eco que ha tenido en la sociedad (los medios de comunicación vienen tratando el tema casi diariamente desde hace años), hacía más difícil y, al tiempo, más interesante su tratamiento escolar.

Se procedió, como primer paso, a una clarificación conceptual de los problemas de todo tipo que había provocado la epidemia y a la construcción de un contexto teórico que situase los aspectos sociales, científicos, culturales, económicos, y

educativos en un lugar adecuado para proceder a una correcta comprensión del fenómeno. Dicho de otro modo, se intentó construir una perspectiva conceptual que ofreciera una visión completa del fenómeno, con un eje dominante de fuerte contenido social y de conocimiento científico en el campo de la biología, lo que iba a contribuir, entre otras cosas, a superar las visiones parciales del fenómeno, estrictamente emotivas y, en algunos casos, alarmistas y demagógicas.

El tratamiento que se pretendía dar al tema estaba condicionado por tres hechos que considerábamos importantes: el primero era que la aparición del SIDA venía acompañada del rebrote de muchas creencias y reacciones irracionales que otras enfermedades infecciosas habían tenido lugar en Europa a lo largo de la historia medieval y moderna. En la década de 1980 en las páginas de muchos periódicos aparecieron explicaciones que nos recordaban los argumentos como los que hacía la Inquisición ante las epidemias de peste del siglo XVI y XVII: castigos divinos, conspiraciones diabólicas etc.

El segundo paso consideraba el hecho de que el SIDA constituía, en las sociedades europeas, un fenómeno que era capaz de modificar conductas y de actitudes sociales e individuales.

Y, por último, una vez más, había dominado el eurocentrismo, olvidando la auténtica dimensión planetaria del problema y espectacular propagación en los países más pobres, sobre todo en el África subsahariana. El crecimiento vertiginoso que había experimentado en los países de África central sólo podían explicarse por factores de falta de riqueza e infraestructuras sanitarias, por sus peculiaridades culturales todo ello unido a la despreocupación de los centros de poder de decisión planetario sobre los temas de salud.

Por todo ello, estudiar el fenómeno hacía necesario conocer todos los aspectos históricos, sociales, éticos, filosóficos, científicos etc. para tener una perspectiva adecuada del problema.

Junto a estas consideraciones que orientaban los contenidos educativos, creímos necesario elaborar un programa que no sustituyera la acción profesional del profesorado y que pudiese ser adaptado a la mayoría de las situaciones y culturas pedagógicas del sistema educativo español. Tan sólo sugerimos tres cuestiones que nos parecieron fundamentales: en primer lugar, el tratamiento del problema debía hacerse desde diversos ámbitos del conocimiento, lo que situaba la acción didáctica en una línea multidisciplinar o interdisciplinar. En segundo lugar, el tratamiento didáctico del tema debería hacerse sobre la base de la introducción de metodologías activas, para lo que se incluyeron, en los materiales del Programa, elementos que favorecían esta orientación didáctica. Por último, la necesidad de obtener resultados educativos que supusieran, no una memorización de consignas, sino una comprensión del problema que llevara a la acción del alumnado, tanto en el terreno de su propia protección ante la enfermedad, como en mensajes de solidaridad y de esperanza; en definitiva a una autodefinición de su posición ante el problema, concebido en su verdadera extensión.

Fundamentos y objetivos

SIDA Saber Ayuda es un programa educativo que se basa en dos tipos de contenidos científicos: el de las Ciencias Sociales, como eje articulador del proyecto, y la Biología, en la medida que ofrece información científica del síndrome. Pretende orientar los aprendizajes de los alumnos hacia las finalidades fundamentales que deben estar presentes en las intenciones de cualquier oferta curricular: una educación moral y social; una educación orientada a favorecer la igualdad de las personas; y una apertura de los centros educativos a la problemática social y a los avances de la ciencia y de la cultura. Pretende ser un producto educativo innovador, que intenta responder a los grandes retos que, hoy en día, tiene planteado nuestro sistema educativo.

En este apartado trataremos de la orientación interdisciplinar del Programa, de su virtualidad educativa y, por último, de los objetivos que se propone.

UN PLANTEAMIENTO INTERDISCIPLINAR: DIFICULTADES Y PROPUESTAS

El Programa plantea un variado conjunto de conocimientos de manera integrada y organizados en torno a un tema que centra la atención en un problema social de gran actualidad: el SIDA. Uno de los principales retos del programa es conseguir un grado amplio de interdisciplinariedad en una estructura académica muy parcelada en disciplinas escolares, hoy llamadas en España, áreas curriculares. Se parte, así, de una idea previa: de intentar construir una perspectiva multidisciplinar del problema. Además, se plantean una serie de objetivos educativos, que pueden ser compartidos por diferentes materias escolares.

En los últimos años, por prescripción de los nuevos currículos, se decidió que los temas relacionados con la salud, el consumo, el medio ambiente, la igualdad de derechos entre los sexos, la formación política, etc. debían integrarse en las aulas escolares como aspectos de gran importancia en el conjunto de los saberes educativos. De hecho, las administraciones educativas han intentado potenciar la inclusión en el quehacer didáctico de este tipo de cuestiones. Todavía es pronto para saber el grado de integración que de facto han tenido en los currículos escolares. Por el momento, parece que los programas institucionales ligados al enfoque “transversal”, (entendido el concepto como “a través de” y no en el sentido de “colateral”) tienen un difícil encaje en las tradiciones académicas, especialmente en la Educación Secundaria. El problema fundamental radica, desde mi punto de vista, no sólo por la dominante disciplinar en la orientación de los contenidos de este tipo, sino porque los temas motivo de estudio no tienen, en la mayor parte de los casos, una identificación epistemológica clara como núcleos de contenidos aptos para el aprendizaje, como lo son la mayoría de conocimientos científicos o culturales más convencionales de la educación.

El tratamiento del SIDA en el contexto educativo se había planteado, hasta la aparición del Programa, vinculado a la educación para la salud y dentro de este campo centrado, fundamentalmente, en los aspectos preventivos. Desde mi perspectiva, esta orientación no tenía buena recepción por parte del profesorado de los centros de secundaria y no encontraba un lugar en la práctica educativa de la mayor parte de los docentes. Sólo en los institutos y colegios donde habían profesores sensibilizados, o en los centros que eran estimulados muy directamente por los programas educativos promocionados por administración, se realizaban trabajos en esta línea. Por ello era necesario encontrar la manera de que la mayor parte de los claustros se implicasen en el tratamiento de este tipo de temas.

Los programas centrados sólo en la educación para la salud desconocen una cuestión que considero central: el SIDA no es solamente un fenómeno ligado a los temas sanitarios, sino que se ha convertido en un complejo hecho social que debe explicarse desde diversos puntos de análisis social, científico y cultural. Si es tratado en toda su complejidad, cobran racionalidad y sentido, las cuestiones que educan en la prevención, entre otras.

En cualquier caso, no es sencillo romper barreras disciplinares para dar cabida a temáticas que desbordan, por su propia naturaleza, su tratamiento desde una sola materia. La procedencia del profesorado de carreras universitarias de ciencias experimentales o sociales, sin orientación para la docencia en educación secundaria, tiende a restringir, en el mejor de los casos, el tratamiento a los aspectos o elementos que tienen una conexión más directa con su especialidad. Así pues, la tradición de nuestros centros de bachillerato, la formación académica del profesorado, y la dificultad de integrar conocimientos con bases epistemológicas diferentes hacen complicado atenuar las fronteras de los contenidos que, en la práctica, siguen bastante encasillados en lo que es propio y habitual en cada disciplina científica. Si, además, estos contenidos llevan implícitos los factores de tensión, riesgo y de realidad virtual en su configuración conceptual, se hace extremadamente complicado su tratamiento escolar.

Es cierto que en los últimos años, gracias a la inquietud y dedicación de determinados profesores, se han realizado diversos proyectos multidisciplinarios e interdisciplinarios, pero éstos sólo han tenido una vigencia limitada en el tiempo y no han traspasado los ámbitos de uno o varios centros docentes. Aunque muchos de ellos han sido experiencias muy valiosas, han tenido una existencia de relativa clandestinidad respecto al conjunto del sistema educativo.

SIDA Saber Ayuda ha pretendido y pretende ser un intento de hacer posible, de manera general y realista, el tratamiento escolar de un problema social relevante integrando áreas curriculares distintas y facilitando la participación de profesores de distintas especialidades. El Programa permite, según el criterio o disposición del profesorado, una gama amplia de niveles de utilización y de diversos grados de enfoque interdisciplinar. Para ello, se intenta presentar los elementos que configuran el fenómeno SIDA como un conocimiento que debe ser construido desde una perspectiva conceptual que incorpore saberes de diversos campos del conocimiento científico y cultural. Así, el SIDA se plantea no sólo como una enfermedad, sino como un fenómeno complejo que debe ser entendido a través

del conocimiento: biológico, histórico, geográfico, económico, moral, filosófico, lingüístico, estético, etc. Todos estos saberes tienen su lugar y su tradición en la estructura académica de la enseñanza secundaria. El reto es que estos saberes proporcionen “saber” concreto sobre la epidemia, única forma de ayudar y ayudarse a combatirla y, lo que es más importante, saber comprenderla y convivir con sus efectos de manera positiva y solidaria con los que la sufren.

Junto con su concepción interdisciplinar, SIDA Saber Ayuda incorpora como recursos didácticos instrumentos de gran poder comunicativo para los jóvenes. En su conjunto este puede ser considerado como un programa que incorpora los principales elementos de la innovación educativa, situándose en una vanguardia educativa comprensible para la mayor parte del profesorado.

EL ESTUDIO DEL EL SIDA: LAS POSIBILIDADES EDUCATIVAS

El alumnado cuenta ya con muchas noticias previas sobre este tema, lo que no significa que posea una información organizada y conceptualmente correcta. Ello permite que al abordarlo desde varias áreas curriculares, pueda incorporarse conocimientos previos y elementos percepciones de gran significación que permitan un aprendizaje de gran eficacia educativa.

Como se ha dicho anteriormente, quienes elaboramos el Programa procedimos a una clarificación conceptual del fenómeno SIDA con la intención de determinar con mayor corrección los objetivos educativos. La necesidad de esta clarificación conceptual ha sido un elemento indispensable para poder tomar decisiones sobre la orientación y la confección de los materiales, entre otras, por tres razones principales:

- 1º El SIDA apareció envuelto de muchos de los viejos tópicos y reacciones que sucedieron con relación a otras enfermedades infecciosas de tiempos pasados: unos han buscado culpables entre las personas relacionadas con comportamientos más o menos marginales, otros han visto castigos divinos, hay quién ha creído en manipulaciones de la ciencia, con fines inconfesables, promovidas por las grandes potencias, etc..
- 2º El SIDA ha constituido un fenómeno de gran preocupación social, catalizador de conductas y de actitudes. En algunos países occidentales ha provocado incluso cambios de costumbres o reconsideraciones en torno a la idea de solidaridad o de tolerancia.
- 3º Por último, como ya se ha señalado, ha dominado una visión occidental del problema, olvidando la auténtica dimensión planetaria del SIDA y su vertiginoso crecimiento en los países atrasados, crecimiento que sólo puede explicarse por factores de riqueza, avance cultural y ubicación de los centros de poder de decisión sobre los temas de salud mundial.

Un correcto planteamiento exigía combinar diversos contenidos, tanto conceptuales e informativos, como los relacionados con las actitudes y valores sociales, despojándolos de las perversiones y desviaciones que suelen contenerse en las noticias que se reciben por los medios o por la propia comunicación interpersonal. Para ello, era necesario conocer los antecedentes lejanos y próximos del problema; la aparición de la epidemia; su distribución geográfica; su mayor o menor gravedad

en las distintas sociedades y continentes; sus causas médicas y el estado en que se encuentra la investigación. Como consecuencia se debía conocer las vías de contagio, y cómo realizar las prácticas sexuales o de otro tipo para evitar una posible infección; cómo se ha valorado esta enfermedad en nuestra cultura; qué reacciones se han dado y qué rasgos históricos se han reproducido ante la impotencia inicial de la ciencia en determinar sus causas; cómo afecta a las personas que la sufren; qué conocimientos son necesarios para comprender el problema. Por último, qué valores sociales es necesario fomentar para la movilización de los estudiantes hacia actitudes solidarias.

Este tipo de tratamiento hacia posible abordar un tema, aparentemente restringido a un ámbito socio-sanitario, de manera que permitiese poner en presencia gran cantidad de contenidos escolares, de un enorme poder educativo e instructivo.

OBJETIVOS DEL PROGRAMA

El título del programa, “SIDA Saber Ayuda”, es de por sí revelador de los objetivos que se plantea, y que son totalmente coherentes con los expresado en el punto anterior: el conocimiento de todos los aspectos del problema es la mejor defensa, no sólo ante la enfermedad misma, sino ante todas sus consecuencias perniciosas en el orden social, cultural y personal. Partiendo de esta reflexión, el programa se planteó los siguientes objetivos fundamentales:

- 1º Relativizar y contextualizar el problema, conociendo su auténtica dimensión, situándolo en relación al pasado, y relacionándolo con el conjunto de problemas sociales y sanitarios actuales a escala mundial.
- 2º Provocar un tipo de aprendizaje que conduzca a la comprensión y explicación racional de las distintas situaciones que se producen tanto de orden personal, institucional, social, político o económico.
- 3º Abordar con madurez y solidaridad las consecuencias de cualquier enfermedad infecciosa que provoque discriminación o ignorancia.
- 4º Incitar al alumnado a una reflexión informada sobre el tratamiento de los fenómenos sociales de esta índole.
- 5º Ayudar a discriminar y procesar con rigor las noticias y tópicos que de desencadenan cuando aparecen enfermedades como el SIDA.
- 6º Conocer con rigor las causas científicas que explican la aparición y la extensión de esta epidemia.
- 7º Conseguir determinados niveles de movilización personal y colectiva, promocionando acciones nacidas en la escuela, pero con proyección social en los ámbitos en los que se mueven los alumnos de educación secundaria.
- 8º Y por último, aprender a protegerse del contagio conociendo lo que se debe hacer en cada caso.

En suma, conseguir unos jóvenes informados y formados, única forma de poder vivir con el SIDA como una amenaza comprendida y, ojalá, algún día dominada. Si es comprendida será una amenaza creativa de nuevos valores y nunca una amenaza paralizante.

El diseño y las fases del proyecto

Se determinaron cuatro fases de trabajo para elaborar el Programa. En la primera, se constituyó un grupo de discusión, integrado por personas de diversos ámbitos profesionales, de la cultura y de la ciencia (educadores, historiadores, sociólogos, psicólogos, escritores, científicos, médicos, diseñadores, filósofos, creadores teatrales, publicistas, etc), que realizó una reflexión conjunta, que suponía una clarificación conceptual del fenómeno y, sobre todo, una aportación de lo que debía ser la introducción de un tema de gran trascendencia social en el marco escolar. Fruto del trabajo de este seminario fueron algunas ideas que permitieron tomar decisiones sobre la determinación de los objetivos, los niveles de utilización, los recursos necesarios, el planteamiento didáctico y las estrategias de comunicación.

En la segunda fase, se procedió, por un lado, a diseñar el Programa en todas sus vertientes, sobre todo en la elaboración de los materiales y elementos que debían componer la caja de recursos y, por otro lado, se procedió a el diseño de un potente plan de formación de profesorado.

Figura 1. Manifiesto redactado por más de quinientos jóvenes asistentes al forum SIDA y Juventud

NOS LO DICE EL AIRE Y NO QUEREMOS ESCUCHAR

Seamos sinceros. Sabemos suficiente. Siempre pensamos que somos los seres supremos, superiores. Sentimos, seguramente todos, que sentados en nuestro suave sofá de tacto sutil.

Seguiremos seremos, sin riesgos, a salvo, sumidos en un sueño sin triste desenlace. No existe nadie sufriendo; son simples engaños, sinrazones; no se siente nadie solo...¿Seguimos?

Imaginemos por un instante qué ignoramos; intentemos ser ignorantes, incluyamos *información* en nuestros intereses e integrémonos en este intrincado laberinto. ¿Indefinidamente inmersos en la indiferencia? ¡Imposible!

Demostremos directamente quién domina a quién. Descubramos de una vez la verdad: seamos dignos de decir que estamos dispuestos, comprometidos del todo. Desafortunadamente, carecemos de un detalle: dinero. Dejemos que nuestra democracia demuestre dónde debemos depositar nuestros deseos, cómo se deben desvanecer nuestras dudas.

Acabemos ya; ante todo, antes de abandonar en el olvido esta carta, alegrémonos. Algún día, aún mejor, mañana, afirmaremos que hay un algo que no hace abatir cualquier obstáculo, aunque ese algo seamos nosotros. Si te amas, amas a alguien o aspiras algún día a conseguirlo, haznos caso: ayudémonos.

Barcelona, Diciembre 1997

En la tercera fase, se experimentaron los materiales en tres centros educativos y se realizó una evaluación diagnóstica que sirvió para retocar algunos elementos de la caja de recursos, orientar mejor los cursos de formación permanente de profesorado y, por último, para establecer las hipótesis de investigación que serían la base de las dos evaluaciones posteriores, una cuantitativa y otra de carácter cualitativo.

Por último, en la cuarta fase, se difundió el Programa, estableciéndose un sistema de distribución de la caja de recursos que suponía, que para recibirla, debía cursarse una solicitud a la Fundación “La Caixa” firmada, al menos, por dos profesores o profesoras de cada centro educativo. Lo anterior garantizaría un grado de compromiso de utilización y participación el programa.

Se constituyó, también, un seminario permanente que incorporaba alumnos y profesores pertenecientes a treinta centros españoles que fueron seguidos, de manera especial, en su experiencia didáctica. El final de dicho seguimiento culminó con la apasionante experiencia del “Forum SIDA y Juventud”. El Forum supuso un trabajo de coordinación de un año y concluyó en unas jornadas de varios días en las que se encontraron casi quinientos estudiantes de bachillerato (Educación Secundaria) y más de cien docentes. Allí se pudo reflexionar sobre el fenómeno SIDA y se presentaron comunicaciones sobre la experiencia educativa, vista por alumnos y profesores. Se finalizó con un manifiesto público, aprobado por los quinientos jóvenes que defendía valores y proponía actuaciones institucionales y personales, como puede verse en la Figura 1.

Parte fundamental de esta cuarta fase, fue la realización de dos investigaciones para evaluar el funcionamiento del Programa, si bien estas no fueron los únicos elementos evaluadores. Hay que añadir, que el año de contactos entre el equipo de diseño y el profesorado de los centros educativos, el trabajo con alumnos y profesores para preparar el Forum citado, los informes que recibimos de los asesores de muchos CEP (Centros de formación permanente de profesorado), y otro tipo de acciones (premios de innovación, de guiones de video, de carteles etc.) ofrecieron una información muy valiosa. Probablemente, pocos proyectos innovadores de estas dimensiones han tenido un esfuerzo tan grande de seguimiento y evaluación.



Figura 2. Materiales del Programa

Los materiales del Programa

El programa SIDA Saber Ayuda cuenta con una caja de recursos que contiene una serie de materiales, unos destinados al profesorado y otros al alumnado (SIDA Saber Ayuda, 1996). Se pueden agrupar en cinco apartados: libros para actualización del profesorado, materiales audiovisuales, material gráfico, material informático y, por último, documentos para estimular la creación literaria y la representación teatral.

DOCUMENTOS DE ACTUALIZACIÓN Y FORMACIÓN DEL PROFESORADO

Estos documentos, en forma de libro, ofrecen a los profesores una serie de informaciones actualizadas de todo lo que debe saber y recordar sobre el SIDA, entendiendo el problema en su dimensión histórica, social, comunicativa, ética, científica, y educativa.

La información se agrupa en cinco libros: el primero es una historia de las reacciones sociales ante el fenómeno epidémico que, partiendo de las principales pestes europeas, analiza las diversas concepciones científicas, las reacciones sociales y las actitudes personales a lo largo del tiempo. Se completa este apartado con un ensayo sobre el concepto de enfermedad en las diversas culturas, y con unas informaciones sistemáticas sobre las principales epidemias acaecidas en la historia.

El segundo libro trata de la enfermedad epidémica y sus repercusiones actuales en el terreno social y personal. En este apartado, se hace un minucioso estudio sobre la presencia del SIDA en los medios de comunicación social y unas valoraciones sobre las perversiones y beneficios que estos medios pueden provocar en la representación social de la enfermedad y sus consecuencias. Junto a este análisis, se incorpora una reflexión sobre la solidaridad humana y el SIDA, y un testimonio personal que llena de imágenes lo que puede suponer un conflicto ético en nuestra sociedad.

El tercer libro nos ilustra sobre el conocimiento científico del SIDA y el estado en el que se encuentra la investigación. Se tratan aspectos relacionados con el sistema inmunitario, la estructura y comportamiento del virus causante y de sus posibilidades de transmisión de un ser a otro. Se concluye con los métodos hasta hoy conocidos de detección y las posibilidades de control. Así mismo, se incluyen informaciones de carácter epidemiológico.

El cuarto libro incluye una explicación sobre las características e intenciones del Programa y una serie de sugerencias didácticas. El objetivo fundamental de estos documentos es el de proveer al profesorado de lo que debe conocerse para abordar correctamente el tema y poder situar cada concepto dentro de un contexto general del problema.

El quinto libro, que apareció posteriormente, incorpora las experiencias de diversos centros de educación secundaria que explican como han realizado el tratamiento didáctico del Programa.

MATERIALES AUDIOVISUALES

La caja de recursos incorpora un video de unos veinte minutos de duración y una serie de transparencias para ser usadas en diversos momentos de las sesiones de clase. El video dedica una primera parte a la historia de la enfermedad infecciosa a lo largo del tiempo; una segunda parte trata de los aspectos científicos, utilizando unas atractivas animaciones que reproducen los movimientos del VIH. Por último, se describe cómo ha reaccionado la sociedad occidental, y cómo está cambiando el ambiente social en pro a una racionalización y comprensión del problema. Este material audiovisual pretende plantear un debate entre los alumnos con elementos básicos de conocimiento, tanto desde una clase de Ciencias Naturales, por un lado, como desde una de Ética, Historia o Geografía, por otro.

El segundo elemento de este apartado son transparencias, que incorporan información científica, epidemiológica y de comunicación social, recogiendo reacciones y noticias aparecidas en la prensa diaria. Su principal utilidad es el facilitar las explicaciones del profesorado de Ciencias naturales y de Ética y contribuir a la comprensión de conceptos que se presentan de manera esquemática.

MATERIAL IMPRESO CON INFORMACIÓN Y PREGUNTAS RELEVANTES

Esta parte del material trata, fundamentalmente, los aspectos éticos y sociales del SIDA. Está construido con base en láminas que, con un lenguaje gráfico, proponen una serie de reflexiones y preguntas que deben despertar, como mínimo, la duda sobre conceptos y actitudes preestablecidas. Esta estructura permite que el trabajo en la clase se prolongue con la creación de nuevos carteles con nuevos mensajes y con la incorporación de lo aprendido o sentido por el alumnado.

Los contenidos fundamentales de las distintas láminas versan sobre:

- 1º La idea de que el SIDA es un problema que debe preocupar a todos,
- 2º que se trata de una enfermedad que cualquiera puede tener y que, a nivel general, no afecta especialmente a ninguna minoría caracterizada por sus actos o inclinaciones no mayoritarias,
- 3º que en la sociedad occidental se han manifestado rasgos de falta de solidaridad en el comportamiento social y, una vez más, se han buscado culpables entre los afectados ante la inicial impotencia ante la epidemia,
- 4º que la dimensión del problema es planetaria y tiene especial gravedad en el continente africano y asiático,
- 5º que el SIDA puede, al menos, no propagarse si se conocen los procedimientos para evitar el contagio,
- 6º que el SIDA no es la principal causa de muerte entre los humanos, y que hay otras enfermedades epidémicas más mortíferas, aunque no preocupan tanto a países como el nuestro, porque ninguna de ellas afecta al mundo occidental.

MATERIAL INFORMÁTICO

Como recurso informático se incluye un videojuego y la posibilidad de conexión a una red telemática. Debe recordarse que en el momento del diseño de los materiales en España no existía todavía Internet, lo que nos sugirió la posibilidad de intentar crear una red punto a punto a través de un programa específico que nos iba a permitir interconectar a los centros participantes en la experiencia. Con la aparición de Internet, esta aplicación pronto quedó desfasada.

Una de las novedades más interesantes que ofrecía la caja de recursos era un juego informático, bastante sofisticado para la época en que fue realizado. Se trata de un juego de “roles” en los que el jugador puede luchar contra la enfermedad en varios escenarios, a los que llegará según la opción que vaya eligiendo en cada momento. Este juego se propone como elemento evaluativo y de recapitulación, por lo que puede ser recomendable plantearlo como última actividad. En él deberán usarse multitud de conocimientos preventivos, de movilización social y de solidaridad humana. Se trata de un material de evaluación que cumplirá, además de la misión de ser recurrente y atractivo, la de provocar una síntesis de multitud de conocimientos aprendidos durante el trabajo. Es posible copiar el juego informático por parte de los alumnos para poder llevarlo al aula de informática del instituto correspondiente, o a sus propios domicilios.

GUIONES PARA ESCENIFICAR DIVERSAS SITUACIONES DE CARÁCTER DRAMÁTICO.

Esta parte se elaboró con la ayuda de una de las compañías teatrales más imaginativas del escenario español (Els Comediants). Se trata de un conjunto de ideas para organizar pequeñas representaciones teatrales que deben llevar a la reflexión y al debate sobre algunos de los aspectos que se deben conocer para enfrentarse consciente, racional y científicamente a la enfermedad y sus consecuencias sociales. Se ofrecen tres niveles de guión dramático, con el fin de que cada centro opte por el que considere más adecuado.

El hecho de incorporar el lenguaje de los propios alumnos, de hacer una transferencia de las ideas a un medio tan expresivo como el teatro, y de verse obligados a “ponerse en el lugar del otro” estaba pensado para proporcionar acciones educativas de gran vigor y eficacia formativa. La necesidad de caricaturizar actitudes absurdas, insolidarias o poco reflexivas obliga necesariamente a la reflexión. Esta actividad puede utilizarse como colofón de las sesiones dedicadas al programa o como elemento central que vaya seguido de más información o alguna actividad más personal de síntesis y recapitulación. La ya mencionada estructura abierta de la mayor parte de guiones permitirá incorporar, por parte de cada centro, peculiaridades y propuestas tanto escenográficas como de otro tipo que completen lo tratado.

Dificultades de aplicación y promoción del Programa

Las dificultades principales en la aplicación del Programa eran dos. En primer lugar, que el profesorado de educación secundaria (más concretamente el de bachillerato) se prestara a aplicar un programa educativo con carácter interdisciplinar, en un marco académico, basado en disciplinas que no consideran este tema como propio. Debe recordarse que en España los programas escolares del bachillerato están centrados, al menos en la práctica, en los conocimientos disciplinares tradicionales.

En segundo lugar, que fuese reconocido como materia escolar que se tratase en las distintas asignaturas. Como hemos advertido, en el momento en que se ofreció el programa el enfoque que habitualmente habían dado los medios de educación al SIDA, estaba exclusivamente ligado a cuestiones vinculadas con el dramatismo de una epidemia y a la cuestión de las relaciones sexuales. Por esta razón, se corría el peligro que un programa educativo como este fuese percibido antes de conocerlo, como una campaña de prevención de la infección, propia de las habituales campañas de educación sexual que se imparten en los centros educativos.

Para superar ambas dificultades se realizó un potente plan de formación del profesorado, que se desarrolló en todas las regiones españolas y que fue realizado conjuntamente con las administraciones educativas (que gestionan la red de institutos públicos) y con las organizaciones de la enseñanza privada (que en España escolariza a más de un 30% de los estudiantes de secundaria). El plan consistía en ofrecer unos cursos de formación a todo el profesorado de los centros educativos que hubiesen solicitado el programa. Para ello, un amplio grupo de especialistas en formación de profesorado en ejercicio se desplazó a diversos lugares de la geografía española para organizar sesiones de reflexión entre los docentes que iban a participar en el programa, e impartir la necesaria información científica y pedagógica con el fin de preparar al profesorado de secundaria para trabajar con éxito SIDA Saber Ayuda. Se insistió en estos cursos de formación que el programa no era de educación sexual, y que casi todas las asignaturas del currículo académico podían abordar esta cuestión desde la perspectiva de cada una de las disciplinas escolares.

TRES PROPUESTAS DIDÁCTICAS PARA LA UTILIZACIÓN DEL PROGRAMA

Para llegar a la máxima cantidad de profesores se propusieron diversos niveles de tratamiento de la cuestión. Se realizaron tres propuestas didácticas con distinto nivel de interdisciplinariedad, concientes de que esta cuestión podía constituir uno de los principales problemas para su aceptación por los docentes. Con esta idea se plantearon tres grados de integración de los contenidos:

- 1º Plantear un trabajo conjunto de planificación entre profesores de diversas áreas curriculares para conseguir el mayor grado de interdisciplinariedad posible. Ello suponía trabajar las cuestiones, desdibujando al máximo sus límites disciplinares, lo que equivalía a una planificación conjunta de profesorado de diversas materias, así como el diseño de clases específicas que rompieran la organización escolar habitual. Esta opción sería la más deseable y con ella se debía alcanzar el máximo grado de interdisciplinariedad.
- 2º Organizar una serie de clases sobre el fenómeno SIDA, procurando hacer girar la mayor parte de la actividad académica sobre el tema en cuestión. Ello suponía romper, en alguna medida, el ritmo habitual de las clases para hacer coincidir, en un periodo de no más de una semana, las programaciones de las distintas áreas implicadas. Esta opción suponía un tratamiento multidisciplinar.
- 3º Promover una aproximación de las distintas materias (Ciencias Naturales, Historia, Geografía, Lengua y literatura, Expresión plástica, Matemáticas, Ética, Filosofía, etc.) a una temática social y humana de gran actualidad que comporta una lectura especializada desde cada óptica del conocimiento y desde los valores sociales. Ello supone un esfuerzo de adaptación de algunos contenidos curriculares, y la reformulación del tradicional enfoque que se suele dar a muchos temas.

Respecto a la dinámica que debía producirse en los centros docentes, el Programa que se propuso debía facilitar la alteración positiva de la rutina diaria, provocar espacios de discusión nuevos y propiciar una visión de saber que no fuese excesivamente académica. La concurrencia de las diversas áreas curriculares en torno a la solución de preguntas, que deben ser desveladas con toda la riqueza de conocimientos científicos y culturales, produce no un festejo o una actividad cultural más, sino la posibilidad de trabajar con toda potencia y profundidad un problema social que permite incorporar todo tipo de contenidos conceptuales, así como métodos y técnicas de trabajo de las diferentes disciplinas escolares.



Figura 3. poster realizado por jóvenes participantes del Programa SIDA Saber Ayuda.

La evaluación: concepto y procedimiento

SIDA Saber Ayuda fue evaluado de múltiples formas. Su singularidad y el ser una propuesta innovadora en el panorama educativo español exigía una información rigurosa sobre su funcionamiento y su eficacia educativa. Se realizaron tres investigaciones evaluativas por equipos distintos, aunque orientadas por un mismo director con el fin de garantizar la coherencia en las tres investigaciones. La primera (Prats, J. (dir.) Vilagut, M. (coord.) et al, 1995) fue una observación cualitativa en tres centros de educación secundaria. Los resultados de este trabajo sirvieron de primer test, de punto de partida y de elemento de contraste con las a casi mil profesores y profesoras (López del Amo, I Prats, J. 1996), que nos permitió constatar la actitud y las dificultades que encontraba el profesorado para aplicar el programa. La tercera fue una investigación cualitativa, muy en profundidad, que se realizó en ocho centros de educación secundaria situados, en distintos lugares de la geografía española (Prats, J. (dir) Prats, J. (coord.), 1996).

RASGOS Y ORIENTACIÓN TEÓRICA DE LA INVESTIGACIÓN

Evaluar es declarar el valor de algo. Para conocer ese valor, es necesario poder responder con un cierto grado de acierto a preguntas como las siguientes: ¿cómo se está haciendo lo propuesto?, ¿Qué se está consiguiendo?, ¿En qué condiciones se está desarrollando?, ¿Qué correspondencia existe entre lo que se proponía el Programa y lo que es posible hacer?, etc. Las respuestas a éstas y otras preguntas forman parte de lo que queríamos conocer de SIDA Saber Ayuda a través de las tres evaluaciones. Era imprescindible realizar una investigación rigurosa que nos proporcionase una información fiel de la realidad.

Desde una óptica tecnocrática podría afirmarse que los resultados de las evaluaciones permiten comparaciones, lo que llevaría a pensar que, a mejores resultados obtenidos, mejor aplicación del Programa, o mejor calidad del profesorado. Pero esta no fue la orientación de nuestra investigación (Eisner, 1985).

¿Qué tipo de evaluación se pretendió hacer? Puede resumirse, a riesgo de simplificar, en cuatro características: que fuese útil; que contemplase la diversidad de puntos de vista; que fuese redundante en la observación; y, por último, que tuviese capacidad de generalización. Veamos con más detalle cada uno de estos rasgos.

Se pretendió una *evaluación útil e interesada*, tomando partido y huyendo de la neutralidad. Para ello, no quisimos ocultarnos en la mera descripción, aparentemente aséptica, sino plantear el trabajo como un servicio a la innovación didáctica, -lo que equivale decir al servicio de la educación-; que proporcionase información que permitiese el perfeccionamiento del Programa, transformando la mirada crítica (en mi caso también autocrítica, en la medida que era el director

pedagógico del programa) en un nuevo punto de reflexión para mejorar los materiales, las recomendaciones metodológicas, y la potenciación de los elementos y acciones que mejor han funcionado. Las personas que trabajamos en esta investigación no queríamos ser meros críticos externos que emitiesen con frialdad sus dictámenes. Por el contrario, quisimos, desde el principio estar comprometidos con el problema, con la necesidad y la urgencia de buscar soluciones didácticas y, en último extremo, sociales a través de SIDA Saber Ayuda.

Se quiso realizar una evaluación *que contemplase toda la diversidad y complejidad de la experiencia* educativa que significaba la aplicación de un programa, con las especiales características expresadas en el primer apartado de este artículo. Cada aspecto de la aplicación del Programa tiene tantas verdades como puntos de vista; no obstante, nuestra investigación pretendió conseguir un cierto consenso explicativo. Cada visión de lo que es SIDA Saber Ayuda forma parte del Programa y tiene su por qué. El conocer los motivos y las razones de las diferentes visiones es parte de una explicación general y, por supuesto, es un elemento destacado que debe considerarse en la evaluación.

Queríamos realizar *una evaluación redundante* que incorporase toda una gama de visiones, desde diversas perspectivas y desde diversos tipos de instrumentos de recogida de información. Una realidad tan compleja debía ser analizada con una repetida y multifacética indagación. Esto debía permitir conocer y descifrar las claves de la realidad educativa que pretendíamos valorar (Santos, 1990). No bastaba una simple entrevista, una sola encuesta, sino que, como se ha dicho, se diseñó una observación redundante, ya que en este caso, el exceso que encierra el sentido etimológico del término era necesario.

Por último, se pretendió *una evaluación que permitiese una generalización de las conclusiones* sobre la concepción de la propia evaluación. La aplicabilidad de los resultados, aspecto íntimamente ligado al rasgo de utilidad, conlleva un grado de generalización que suponía una mejor comprensión de la realidad. No se trataba de un rasgo que cobraría importancia por su vertiente práctica, sino porque el llegar a configurar ideas generalizables supone un nivel de reflexión y de interpretación que, sin duda, otorga una mayor calidad y eficacia a la propia concepción del problema y, por consiguiente, a la propia evaluación.

En este modelo de investigación evaluativa nos planteamos una serie de exigencias teórico / metodológicas. A continuación, se hacen explícitas algunas de ellas que están en la base del trabajo, y cuyo cumplimiento creo que asegura su credibilidad, ya que implica, no sólo tomar una serie de precauciones antes de iniciar el trabajo, sino también la revisión de las fases, estructuras, instrumentos, etc.; es decir, todo lo que constituye el proceso de investigación (Ferrerres, 1992).

Exigencias con *respecto a la representatividad, relevancia y plausibilidad*, para lo cual se intentó por una parte, que el contexto de análisis fuese lo más amplio posible, tanto en la selección de los diferentes grupos participantes, como en el contexto propio de cada centro. Por otra parte, se pretendió que la descripción del proceso fuese muy detallada, de manera que el trabajo pudiera ser valorado y contrastado, sobre todo porque no existen instrumentos ni procesos estandarizados.

Exigencias con *respecto a la fundamentación teórica*, puesto que ya desde el planteamiento del trabajo, en su fase de elaboración y diseño, existían unas concepciones globales previas sobre lo que se va a hacer y el porqué. Como dice McCarthy: “si el científico social no quiere proceder a ciegas, tiene que tener en cuenta reflexivamente la dependencia de su aparato conceptual respecto de una comprensión previa enraizada en su propia situación socio-cultural. Debe hacerse hermenéutica e históricamente autoconsciente” (McCarthy, 1987).

El ser conscientes de esta realidad, facilita el poder paliar la posible subjetividad que es aceptada, además de evitar, entre otros, el riesgo que se ha denominado “tipificación prematura”, para lo cual se hace indispensable una variación en la selección de instrumentos, además de un análisis global previo de toda la información recogida por diversos investigadores o colaboradores, distinguiendo posteriormente grandes categorías que se irán matizando.

Exigencias con *respecto a la dinámica relacional*, para lo cual se debían solventar algunos aspectos que pudiesen interferir en el proceso a dos niveles: el referente a la negociación previa con los participantes, a quienes se debe plantear con claridad, tanto los objetivos, como las fases y actuaciones a desarrollar; y el referente a los propios miembros del grupo evaluador, que pertenecían a diversos ámbitos, no sólo espaciales, sino también de especialidad (sociología, psicología, pedagogía y didáctica de las ciencias sociales), y con tradiciones metodológicas también diferenciadas, lo que proporcionó una mayor riqueza de planteamientos, pero, a la vez, exigió que la dinámica relacional fuese un elemento fundamental, que basamos en la discusión y reflexión conjunta hasta llegar a posiciones totalmente consensuadas.

Exigencias con *respecto a la dimensión ético-social*, que partían de las pretensiones que asume Habermas (1989) desde la perspectiva comunicativa: inteligibilidad, verdad, veracidad y rectitud. Siendo conscientes de que el proceso que desarrollamos y el análisis que realizamos nos llevó sencillamente a nuestra verdad, no a la Verdad, ya que nuestra visión iría cargada de valores, ideología, subjetividad, etc. No por ello deja de ser nuestra verdad, en tanto que es fruto del diálogo y discusión crítica entre los miembros del grupo.

Con este bagaje teórico, explicado aquí de manera sucinta, se produjo un largo proceso evaluador que, en las tres investigaciones citadas, dieron los resultados que se expresarán más adelante.

EL PROCESO EVALUADOR

Como se ha señalado anteriormente, el primer paso del proceso de evaluación lo constituyó la investigación sobre una aplicación experimental del Programa, previa a la generalización. Se efectuó durante el periodo que va de septiembre de 1994 a enero de 1995. Se realizó en Cataluña, y supuso una primera aproximación al conocimiento del impacto que había tenido “SIDA Saber Ayuda” en determinados centros de bachillerato. El principal objetivo de esta investigación fue el de actuar de prueba previa que sirviese para ajustar y definir más correctamente los instrumentos que se debían elegir en el diseño de las evaluaciones posteriores, así

como para poder concretar mejor las hipótesis de trabajo. El mencionado trabajo cumplió estas exigencias.

Parte de los instrumentos utilizados en la segunda y tercera evaluación tienen su base en los resultados obtenidos en esta primera. Así, la evaluación de la aplicación previa del Programa permitió: la elaboración de un cuestionario definitivo de evaluación para el profesorado; la determinación de los registros, y la elaboración de los rasgos de la observación, tanto de la dinámica del profesorado en los diferentes centros, como de las reacciones y actuación del alumnado; el perfeccionamiento de las dos pruebas destinadas a determinar los saberes iniciales y finales del alumnado, tanto en relación con los conocimientos, como con las actitudes; y por último, el diseño definitivo de la investigación cualitativa, que se realizó en tercer lugar.

Junto a estos resultados, de carácter metodológico, nos permitió la elaboración de algunas hipótesis sobre el grado de influencia y aceptación en los centros de Educación Secundaria de una propuesta innovadora, centrada en un problema social, como es el SIDA. Así se obtuvieron los primeros resultados sobre:

- Reacción del profesorado ante el material, y las posibilidades que observaba el mismo para la realización de una serie de sesiones de clase, de características especiales, dedicadas al tema en cuestión.
- Tipo de diseños de aplicación realizados, y grado de interdisciplinariedad conseguido por los respectivos equipos docentes.
- Análisis de la dinámica de preparación de las sesiones destinadas al tratamiento del tema.
- Funcionamiento en la clase: motivación, participación, amenidad, dinámica, reacciones y análisis de conductas.
- Aprendizajes básicos de los alumnos relacionados, tanto con los contenidos conceptuales, como con las actitudes.
- Valoración, por parte de los alumnos y de los profesores, de los diferentes elementos que componen el material del Programa.

El segundo paso del proceso de evaluación lo constituyó el estudio de la opinión del profesorado sobre la temática, el rendimiento y la idoneidad del Programa. Para ello, se remitió a todo el profesorado de los centros docentes que, en aquel momento, habían aplicado el Programa, un amplio cuestionario que, una vez cumplimentado, debía ser devuelto a la Fundación “la Caixa”. El resultado de esta acción, desarrollada entre los meses de enero y junio de 1995, constituye una extensa muestra que permitió obtener un informe específico de gran interés, no sólo por la información que aporta, sino como investigación de contraste con la evaluación cualitativa, que cierra el dispositivo evaluador, especialmente en aquellos aspectos relacionados con lo que explicita el profesorado encuestado.

El tercer paso del proceso, consistió en una investigación cualitativa. Con ella se cerró el proceso evaluador, cuyos resultados permitieron completar y profundizar en aquellos aspectos de orden didáctico y prospectivo que deben ayudar a definir el futuro del Programa. La evaluación cualitativa se realizó en ocho centros de bachillerato situados en cinco comunidades autónomas. La selección de los centros fue realizada con criterios que tuviesen en cuenta rasgos ligados al entorno urbano,

social y económico de los centros. No tuvo nada que ver en la elección la actitud inicial del profesorado hacia el programa que tenían que aplicar a sus alumnos de educación secundaria¹.

El resultado de las gestiones supuso que grupos de profesores accedieran a colaborar desinteresadamente en la aplicación de los materiales que ofrecía la Fundación “La Caixa” y a ser evaluados. Debe señalarse que este contacto directo con el profesorado de los centros, objeto de estudio, no supuso la aportación de una información suplementaria, ni una formación específica para ellos, por lo que el estilo y la metodología empleada en la aplicación es fruto exclusivo de las iniciativas y visión de los respectivos grupos docentes de los centros estudiados.

La selección de ocho centros escolares, en los que participaron más de treinta profesores y profesoras y más de trescientos estudiantes, suponía una base suficientemente representativa para conseguir una explicación suficiente, ello si se tiene en cuenta el carácter cualitativo de este tipo de investigación. Así mismo, la muestra elegida resultaba abordable, teniendo en cuenta que nos planteábamos una disección muy completa de lo que pensábamos evaluar. Téngase en cuenta que se iban a emplear nueve instrumentos diferentes de recogida de información, utilizando diversos procedimientos: narraciones, cuestionarios y grabaciones. Ello aconsejaba dimensionar la muestra de manera que permitiera un control muy cercano, y la homogeneización completa de los procedimientos. Los criterios de selección de centros docentes fueron los siguientes:

- Centros que impartiesen BUP (bachillerato) o segundo ciclo de Educación Secundaria (nuevo sistema después de la implantación de la Ley General de Ordenación del Sistema Educativo)².
- Centros públicos y privados: 5 institutos públicos y 3 colegios privados (dos de ellos religiosos).
- Centros situados en zonas centrales urbanas (3), en zonas urbanas suburbanas (3) y en zonas rurales o poblaciones relativamente aisladas (2).

METODOLOGÍA EMPLEADA EN LA EVALUACIÓN

La naturaleza y características de nuestro objeto de evaluación determinaron la metodología adoptada. El proceso seguido se articuló de forma que, en los distintos momentos que requiere la aplicación del Programa, se pudiera recoger una información lo más amplia y rica posible de los sujetos para los se elaboró: profesorado y alumnado.

La aprehensión de este objeto de evaluación, polivalente y dinámico, nos exigió la elección de un aparato metodológico que podría definirse como pluralista. Si por un lado, se ha hecho uso de procedimientos, técnicas, e instrumentos de corte cualitativo, por otro se vio la conveniencia de emplear dispositivos de naturaleza cuantitativa que nos proporcionaran un mayor y más completo conocimiento de nuestro objeto de evaluación.

Metodológicamente, la planificación de la evaluación cualitativa se diseñó para que se pudiera hacer un seguimiento del Programa, desde el mismo momento en que llegaba el material al centro hasta la finalización de la aplicación. En el cuadro

adjunto, se presenta una matriz de planificación para los procedimientos de recogida de información, en la que se exponen, en la misma secuencia temporal en que se llevó a cabo el estudio, las distintas dimensiones de nuestro objeto de evaluación - *¿qué se necesita conocer?* -, los elementos que pueden permitir encontrar evidencias de lo que se quiere conocer en cada momento - *¿qué datos responden a esta cuestión?* -, de dónde se pueden obtener los datos - *fuentes de información* - y quiénes van a obtenerlos - *responsables de la recogida de información* -.

De la lectura atenta de la tabla pueden inferirse, así mismo, otros aspectos relevantes de la metodología utilizada. Como puede comprobarse, los procedimientos seguidos permitían validar y contrastar la información recogida a través de la triangulación de fuentes, técnicas e instrumentos y momentos. Con respecto a las primeras es evidente que se tenían en cuenta las opiniones y vivencias de los distintos actores que participan en la experiencia, principalmente profesorado y alumnado. Sus posiciones en distintos escenarios, y a veces en un mismo escenario, pero ocupando lugares diferentes, se complementan con los registros realizados por los observadores externos. Las técnicas e instrumentos empleados, con diferentes formatos y características -observación externa, cuestionarios y entrevistas-, permiten, en cierta medida, evidenciar y compensar los posibles sesgos de información, que no resolvería el uso de una sola de ellas. Los planteamientos técnicos han estado, como no podía ser de otra forma, al servicio de la concepción y filosofía de la investigación evaluadora. Y todo el aparato técnico-instrumental se justifica desde los aspectos concretos del Programa que se desean conocer.

CUADRO 1. Evaluación cualitativa: matriz de planificación para los procedimientos de recogida de datos (Prats, J. (Dir) y Prats, J. (coord.), 1996).

¿Qué queremos conocer?	¿Qué datos responden a esta cuestión?	Fuentes de información	Responsable recogida información
¿Cómo es acogido el Programa en el centro?	- Reunión y registro de la presentación del Programa. - Entrevista con el profesorado	Departamentos didácticos del profesorado de 1º y 3º de BUP.	Evaluadores.
¿Cómo trabaja y prepara el desarrollo del Programa el profesorado?	- Reuniones del profesorado. - Documentos de planificación, programaciones de aula. - Observación del trabajo de preparación.	Departamentos didácticos y equipos docentes de cada uno de los cursos.	Evaluadores.
¿Qué conocen y saben del Sida los alumnos/as antes de que se lleve a cabo el Programa?	Prueba inicial o de conocimientos previos para el alumnado.	Alumnado de 1º y 3º de BUP.	Evaluadores y profesorado de los cursos.
¿Cómo se desarrolla el Programa en las aulas?	Observación externa del trabajo en las aulas.	Dinámicas de las aulas.	Evaluadores.
¿Qué aprendieron los alumnos/as como consecuencia de la aplicación del Programa?	Prueba final de conocimientos para el alumnado.	Alumnado de los cursos en los que se aplicó el Programa.	Evaluadores y profesorado de los cursos.
¿Cómo vivió el profesorado el desarrollo del Programa?	Cuestionario para profesores/as.	Profesorado participante en la experiencia.	Evaluadores.
Características de los centros.	Entrevista director. Documentación centro.	Directores centros. Equipos directivos.	Evaluadores.
Repercusiones del Programa en el alumnado y profesorado.	- Cuestionario profesores. - Materiales de alumnos/as.	Profesorado y alumnado participante.	Evaluadores y profesorado.

Resultados de la evaluación

Los resultados de las investigaciones evaluativas³ los hemos distribuido en tres apartados. En el primero se expresan las actuaciones, las opiniones y las actitudes del profesorado participante. En el segundo se expresan los aprendizajes producidos en el alumnado. En el tercero se analiza el funcionamiento general del programa.

EL PROFESORADO: SU VISIÓN Y SU ACTUACIÓN

El profesorado tenía, en el momento de la evaluación, una información sobre el SIDA que, en general, no presentaba ningún rasgo especial respecto a la información con que contaba la mayor parte población de un nivel de estudios medio-alto o alto. Sus fuentes de información eran los medios de comunicación, y se posicionaban siguiendo las visiones más correctas que éstos ofrecían sobre el síndrome.

En general, manifestaron tener actitudes de tolerancia, comprensión e incluso solidaridad con los afectados, aunque estas actitudes se enmarcan, en la mayoría de los casos, en un sentimiento de lejanía práctica del problema. Inicialmente, prácticamente la totalidad de los encuestados (94% del profesorado) mostraba un interés por el tema, considerándolo (un 80% del profesorado) una cuestión relevante para ser tratada en el ámbito escolar. Las razones que se esgrimían para llevarlo a las aulas eran tanto ideológicas (una opción personal), como de inquietud profesional. Por el contrario, no se le otorgaba una excesiva importancia a que una actividad educativa de este tipo parezca ser coherente con la reforma educativa en curso. Al final de la aplicación se detectó un claro refuerzo de la opinión inicial sobre la conveniencia de tratar este tipo de cuestiones en el marco escolar.

La mayoría del profesorado pensaba que el problema del SIDA debía tratarse de forma interdisciplinar, aunque, según manifestaron, casi nadie poseía gran experiencia en cómo hacerlo. Por otra parte, no quedaba claro en la investigación la concepción que cada uno de los profesores encuestados y observados tenía sobre el concepto de interdisciplinariedad. Todos los datos apuntan a la inexistencia de un consenso sobre las características y rasgos del mencionado concepto didáctico.

Una vez aplicado el Programa “SIDA Saber Ayuda”, la gran mayoría del profesorado valoró positivamente la experiencia, en la medida en que su uso había conseguido, según lo que manifestaron, crear conciencia en el alumnado, motivarlo y formarlo. En lo metodológico, opinaban que el material proporciona pautas y líneas de acción, facilita la actividad (sobre todo los debates) y propicia y estimula la coordinación entre los profesores, independientemente de lo que cada uno de ellos entienda por coordinación. El Programa, opina el profesorado, ha servido, también, para avanzar profesionalmente, sobre todo porque ha ayudado a integrar nuevos conocimientos y porque ha obligado a plantearse un trabajo conjunto.

Como tendencia general puede señalarse que la preparación de la aplicación didáctica supuso, en mayor o menor grado, un cierto esfuerzo de coordinación y preparación conjunta (el deseo de trabajar de forma interdisciplinaria). Esta coordinación, técnicamente se hizo de manera deficiente o poco adecuada: no se realizaron de manera sistemática las suficientes reuniones de planificación; en la mayoría de los centros estudiados, no se elaboraron documentos amplios de programación, ni se plantearon demasiadas actividades didácticas conjuntas; y, sobre todo, no se confeccionaron ni planearon dispositivos de evaluación conjunta de las diversas áreas intervinientes.

Pese a ello, se llegó en todos los casos a un alto nivel de coordinación en temas horarios, técnicos y, en la mayoría, se intentó unificar el “mensaje” y delimitar los contenidos de la temática para cada una de las áreas o asignaturas. En dos centros se programaron las sesiones de clase de manera conjunta entre diversas áreas y en un caso, integrándolas plenamente en los diseños curriculares del correspondiente curso académico.

La valoración de cada uno de los materiales del Programa fue muy alta, si bien es cierto que no fue valorado cada uno de ellos por el mismo número de sujetos encuestados. Fueron mejor valorados los que más se emplearon: los libros, el video y las transparencias. El resto sólo fue valorado en los casos en que se empleó de manera significativa (guiones, carteles). No se consideró demasiado el juego informático y nada el boletín telemático, ya que fueron poco o nada empleados.

Se produjo, en muchos casos, una cierta apropiación de los materiales por parte del profesorado y, en un centro, no se comunicó al alumnado que todos los recursos formaban parte de una caja y de un programa educativo propuesto por una determinada fundación.

La valoración global del Programa (planteamiento, materiales, dinámica que promueve, etc.) fue muy alta para este tipo de propuestas no enmarcadas dentro de una frontera disciplinar (8'21 puntos de media sobre 10). En los centros públicos, las mujeres lo puntuaron mejor (en torno a 9 puntos) que los varones. Fue también mejor valorado por el profesorado de los centros privados que por el de los públicos.

El profesorado consideró que el Programa era relativamente fácil de aplicar. Resaltó, como virtudes, la gran motivación que provocaba en el alumnado, el tratamiento del contenido, la facilidad de aplicación de los materiales en las clases y de implicación del centro. Encontró más dificultades en la adecuación del material a los diversos niveles, y en la evaluación y la planificación coordinada de las clases. Los aspectos que más valoraron fueron, en su orden: su interés social, la utilidad de los materiales, el enfoque ético-social, el interés pedagógico, el enfoque histórico-cultural y el carácter interdisciplinario. Es de destacar, como uno de los aspectos más apreciados, la transferencia de conocimientos a la vida cotidiana. Cerca del 90% pensaba que el Programa lograba incorporar contenidos relevantes y útiles a la asignatura que impartía.

Se detectaron algunas incoherencias entre el pensamiento y la acción del profesorado, sobre todo entre el enfoque didáctico, que casi parecía totalmente

homogéneo en el pensamiento del profesorado, y la práctica concreta que posteriormente se realizó, muy variada y con diversos grados de elaboración.

EL ALUMNADO: ¿QUÉ HAN APRENDIDO?

Todos los datos apuntan a que la aplicación del Programa sirvió para ampliar la visión del alumnado respecto a la enfermedad y sus corolarios, y para fomentar conductas de autoprotección ante el posible contagio. Es cierto que casi todos los alumnos de estas edades ya habían oído hablar del síndrome, sobre todo en la televisión y “en la calle” (95%) y la mitad, también, en su casa o en el centro docente.

En los casos en que el tema había sido tratado anteriormente en el marco escolar, la manera de hacerlo fue poco intensa y extensa. En realidad, algo menos del 50% del alumnado había escuchado alguna charla o referencias al tema en algunas clases (Ciencias Naturales, Religión y Ética). Tan sólo un porcentaje muy escaso lo habían trabajado de manera específica en el aula y, en estos casos, sin demasiada dedicación de tiempo.

A través del Programa, fueron conocidos, y posteriormente considerados, por los alumnos y alumnas nuevos aspectos del fenómeno SIDA (aspectos históricos, éticos, sociales, geográficos, comunicativos, etc.), que no se suelen abordar en la mayoría de la información que les llega a través de los medios de comunicación. Se incorporaron algunos conocimientos, generalmente desconocidos a estas edades sobre: el síndrome y sus causas, sus consecuencias en el cuerpo humano, la geografía de las enfermedades infecciosas, procedimientos de prevención, el tratamiento, etc. En cualquier caso, se detectó que el alumnado ya tenía, antes de trabajar con el Programa “SIDA Saber Ayuda”, conocimientos generales sobre el SIDA y los mecanismos de contagio. El resultado de la aplicación didáctica vino a reforzar, clarificar y ampliar, en parte, lo ya sabido. Como ejemplo de lo dicho puede citarse que, de un 52% del alumnado que conocía con una cierta corrección las causas del SIDA, al final de la experiencia pasó a ser más del 95%.

Si inicialmente una mayoría del alumnado expresaba actitudes tolerantes y solidarias con los afectados por el síndrome, al final de la aplicación estas actitudes eran prácticamente unánimes: en el 80% de los centros estudiados se citaron y propusieron estrategias de movilización social para atender y ayudar a los infectados.

Con la aplicación del Programa no se consiguió plenamente transmitir la visión del problema de las enfermedades infecciosas a nivel general, lo que hubiera supuesto una determinada visión planetaria de la solidaridad, en la que los países del Tercer Mundo serían los más necesitados de ayuda. Una inmensa mayoría del alumnado llegó a saber que África es, con mucho, el continente más afectado por el SIDA y que los enfermos no tienen en esta zona casi ningún tipo de protección ni de atención sanitaria. La percepción emocional del problema se centró en la realidad más cercana (los enfermos que viven en nuestro entorno social y cultural). En relación con los afectados de nuestra sociedad, el 98% de los alumnos opinó que debería crearse un espacio solidario y afectuoso con los que sufren las consecuencias del síndrome.

Los alumnos de 3º de Bachillerato (16-17 años) adquirieron más conocimientos, especialmente de carácter científico, que los alumnos más jóvenes de 1º de bachillerato (14-15 años) Las alumnas mostraron mayor interés, mejor disposición y una información más consolidada e integrada que sus compañeros (los chicos), sobre todo en lo referente al conocimiento de las medidas preventivas y a las actitudes y estrategias de solidaridad y comprensión hacia los enfermos.

Ciertos tópicos (grupos de riesgo, culpabilización de conductas, confusión entre opción de vida y causa de la enfermedad, etc.) no fueron superados con porcentajes significativos. Incluso en un centro se produjo una ligera regresión al incrementarse el porcentaje de alumnos que expresaban errores tópicos. En otros centros, pocos, se produjo, por el contrario, un claro avance en estas cuestiones.

El alumnado valoró positivamente los materiales del Programa. Al igual que el profesorado, puntuó más positivamente los materiales que más había usado, en especial el video. El juego informático fue poco usado y por lo tanto menos valorado, pese a que, con frecuencia, se solicitó al profesorado su utilización. Los escasos alumnos que pudieron jugar con el programa informático lo valoraron como el mejor elemento de la caja.

RESULTADOS SOBRE LA DINÁMICA GENERAL DEL PROGRAMA

SIDA Saber Ayuda ha permitido una gran versatilidad y estilos de aplicación didáctica muy diferentes. Se produjeron diversas estrategias de aplicación y de orientación educativa (preventiva, formación humana, transmisión de conocimientos científicos y culturales etc.), que se justifican en función de la adscripción del profesorado participante y de sus ideas y conocimientos previos a la recepción del Programa.

La capacidad de incrementar los conocimientos y de generar participación y movilización en el alumnado, estaba en relación directa con el tipo de estrategias didácticas empleadas por el profesorado. Así mismo, existía una relación directa entre la eficacia del Programa y la mayor o menor participación, en equipo, de profesores de las distintas áreas curriculares. En cualquier caso, incluso empleando los mismos materiales, el nivel de aprendizajes y de participación venía dado por la intensidad y la mayor sofisticación didáctica diseñada por el profesorado respectivo.

Las diferencias de aplicación en los diversos centros educativos no fueron significativas ni por su ubicación (rural, urbana, zona de servicios, etc.), ni por el tipo de titularidad (público o privado), sino por la tradición pedagógica del centro, el modo en que fue introducido y conocido el Programa, y la existencia o no de algunos profesores previamente concienciados, por cuestiones de esta naturaleza.

Todos los instrumentos utilizados en la evaluación de SIDA Saber Ayuda, apuntan a que el Programa había servido, como mínimo, de catalizador para la generación de un proceso de incorporación de una problemática social a la cotidianeidad de las aulas. Dicho de otro modo, la aceptación del Programa había creado la necesidad de situar este tipo de conocimientos en un contexto curricular,

de generar dinámicas de coordinación entre áreas, y de lanzar una propuesta educativa que rompiesen la monotonía y la parcelación de las asignaturas.

La aplicación del Programa supuso, en algunos centros, una primera experiencia, más o menos intensa, de planteamiento interdisciplinar. En cualquier caso, el hecho del planteamiento no supone, necesariamente, una adecuada y exitosa aplicación de este tipo de orientación.

En la valoración de la experiencia, se produjo un alto grado de satisfacción del profesorado, satisfacción que no se correspondía, en algunos casos, con la calidad de los aprendizajes obtenidos por sus alumnos. Dicho de otro modo, la imagen que generan de sí mismos los profesores es relativamente independiente de la calidad de los aprendizajes que consiguen en sus alumnos, y se explica en este programa por el buen clima del aula que, en general, se dio en todos los centros estudiados.

Respecto a los progresos en conocimientos y actitudes que, de manera muy general, pueden vincularse a la labor del profesorado, puede afirmarse que el resultado ha sido positivo o muy positivo en los siguientes aspectos:

1. La incorporación de nuevos conocimientos sobre el tema de las enfermedades infecciosas y, en especial, sobre el fenómeno SIDA, tanto para el profesorado como para el alumnado.
2. La mejora de actitudes respecto al problema social y la generación de estímulos y propuestas de movilización social para ayuda de los afectados (profesores y alumnos).
3. Las repercusiones en la preparación del alumnado (es fácil pensar que también en el profesorado), respecto al conocimiento de las vías de contagio, y de las consecuentes conductas y prácticas preventivas.
4. La valoración positiva (de profesores y alumnos) del tratamiento de un problema social de primer orden, en el marco de la actividad académica normal y dentro de los ámbitos disciplinarios.
5. La transferencia de conocimientos y actitudes, fundadas en el razonamiento y aplicación de conocimientos científicos y culturales, al mundo cotidiano de la calle (vertebrado a partir de los medios de comunicación), lo que supone una iniciación al procesamiento de mensajes e informaciones desde una posición de mayor rigor de lo que es habitual en este tipo de temas.

Respecto al uso de material informático, se constata, una vez más, que existe una mejor receptividad y disposición del alumnado que del profesorado. Ello queda patente en la propuesta del alumnado de incorporar la telemática y la utilización de un juego informático.

Difusión e impacto

El programa SIDA Saber Ayuda ha sido, posiblemente, el proyecto interdisciplinar que más difusión ha tenido en la historia de la educación secundaria española. Más del ochenta y cinco por ciento de los centros españoles de este nivel educativo habían solicitado a finales de 1998, de manera explícita, el envío de los materiales. Los datos de evaluación y los sondeos realizados por el equipo del programa ponen de manifiesto que, de este porcentaje, más del setenta por ciento lo habían aplicado por lo menos en dos o más asignaturas en diferentes cursos. En algunas provincias españolas, como es el caso de Lleida, prácticamente la totalidad del alumnado había trabajado el tema del SIDA con estos materiales y siguiendo las pautas pedagógicas que ofrecían las directrices didácticas del programa. En el cuadro siguiente se ofrecen estimaciones que se han realizado sobre el número de alumnos que han participado en el programa durante un periodo de cinco años.

CUADRO 2. Alumnos que han utilizado el programa en España (estimación)

Cajas de recursos distribuidas en centros de educación secundaria Periodo 1995-2001	Numero de alumnos (estimado) que han utilizado el materia SIDA Saber Ayuda - Periodo 1995-2001
7.942	1.983.000

Considerando que el material del Programa es fundamentalmente un recurso didáctico, debe señalarse que su utilización ha producido, directa o indirectamente, varios efectos beneficiosos para la dinámica educativa de los centros que lo han aplicado. Estos efectos pueden situarse en tres ámbitos distintos:

- 1º En los programas de formación del profesorado, en la medida que ha creado un espacio de reflexión sobre la propia práctica, y estimula al profesorado a encontrar e incorporar nuevos modos plantear contenidos educativos.
- 2º En los programas de innovación educativa, en la medida que ha constatado la posibilidad de incorporar nuevas técnicas y procedimientos didácticos y abre la puerta a la utilización de estrategias para trabajar de forma interdisciplinaria.
- 3º En la renovación de los contenidos curriculares, integrando, de manera eficaz, los referidos a las actitudes (formación cívica y humana) con los de carácter científico y cultural.

El Programa en Internet

A finales del año 2000, la Fundación “La Caixa” se planteó un relanzamiento de SIDA Saber Ayuda. En estos momentos, estábamos asistiendo a la gran expansión de Internet en España. Parecía evidente que se debían plantear las cosas utilizando los nuevos formatos que, para la información y la intercomunicación, proporciona la red de redes.

UTILIZAR INTERNET EN LA ESCUELA: UNA COMUNIDAD VIRTUAL PARA EL APRENDIZAJE

Internet es una herramienta que debe servir para aprender a aprender, ya que la Red no es un fin, sino un instrumento. Tiene una potencialidad impredecible, no solamente para transmitir información, sino para crear una posibilidad de interacción entre los individuos. En el caso del tema que nos ocupa, hemos hecho la propuesta de utilizar la red como principal recurso educativo.

El programa ha elaborado materiales específicos para ser utilizados a través de este medio. Estos materiales, que han de contribuir a constituir la base de lo que puede denominarse ya el “espacio telemático escolar”. Los materiales elegidos están creados para ser oferta específica para la actividad didáctica, dirigida a estudiantes de educación secundaria.

Para poder llegar a las cotas de difusión que se llegó en el programa anterior se han diseñado y realizado diversas actividades de formación de profesorado. Durante el año 2001, se ha realizado un seminario de enseñantes para la experimentación de la web y para conocer con mucho detalle las dificultades que nos vamos a encontrar al intentar utilizar internet en horas escolares. La experimentación ha tenido como finalidad poner a prueba los métodos y las rutinas que se deben establecer en el uso de la información on line y off line.

El objetivo es que la web: **www.sidasaberayuda.com** llegue a ser un recurso interactivo de gran importancia en horas escolares y con profesorado no experto en nuevas tecnologías. Se trata de iniciar otro proceso de innovación didáctica en las aulas, experimentando estrategias para obtener el mejor resultado con la utilización de estos recursos. En coherencia con la idea que, desde hace muchos años, vengo defendiendo, no puede separarse el binomio innovación-formación, y mucho menos en un tema como el que estamos tratando.

El avance del uso de las tecnologías en los institutos y colegios sólo es posible conseguirlo en la medida que el profesorado experimente el uso de las tecnologías para la enseñanza, y que lo haga en la práctica cotidiana. Para que este avance sea realmente formativo, es preciso que se formalice y se analice en seminarios y encuentros de docentes que estén debidamente programados y dirigidos por expertos. La utilización adecuada de Internet en las aulas necesita, sobre todo, que el profesorado comience a usarlo en la labor diaria. Solamente se aprenderá a caminar, caminando; y en la medida que esto sea así, podremos ir formalizando,

desde la didáctica de cada materia, protocolos, métodos y propuestas de actuación debidamente contrastadas. Todas estas acciones de innovación/formación deben ser impulsadas, financiadas y planificadas por las administraciones, las asociaciones profesionales o instituciones educativas.

El principal objetivo en el terreno de las nuevas tecnologías es, en este programa, la posibilidad de crear comunidades virtuales de estudiantes y profesores. Comunidades que se planteen aprender juntos, discutir los diferentes temas de estudio, intercambiar trabajos y otras actividades académicas. La actividad educativa y formativa debe saltar los muros de la escuela para salir al entorno social. Actualmente, ese entorno es también virtual, que pone en contacto a personas alejadas físicamente, pero que pueden estar muy próximas y relacionadas en función de unos intereses comunes. Nada mejor que la red para conseguir la creación de una amplia comunidad (léase comunidades) de aprendizaje. Por ello, es necesario crear un espacio escolar, en el que se preserve a los estudiantes del maremágnum que, hoy en día, constituyen los lugares de visita y encuentro para jóvenes. SIDA Saber Ayuda tiene hoy como objetivo crear una comunidad virtual de aprendizaje en torno a este tema.



FIGURA 4.
Página inicial de la web:
sidasaberayuda.com

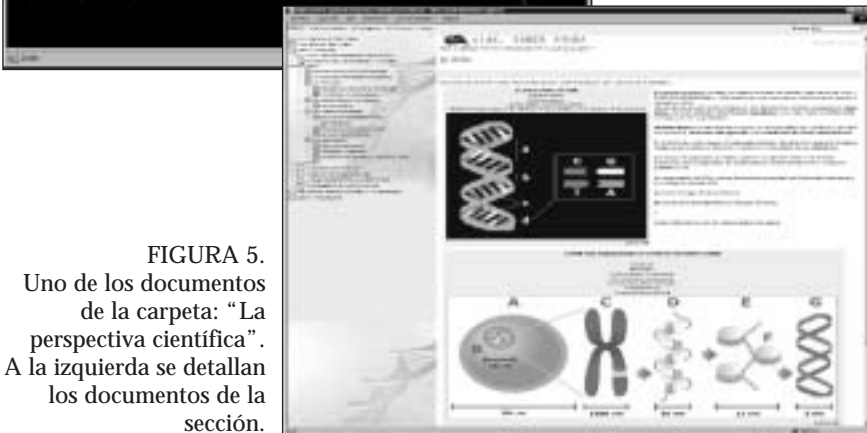


FIGURA 5.
Uno de los documentos
de la carpeta: “La
perspectiva científica”.
A la izquierda se detallan
los documentos de la
sección.

LA WEB SIDA SABER AYUDA

La web que se propone actualmente como recurso didáctico se presenta como la realización de un congreso virtual de jóvenes que van a informarse, debatir y aportar ideas sobre el tema del SIDA. (vid. Figura 2) Durante unos meses, van a estar informados de las noticias que aparezcan en la prensa, van a tener acceso a una gran información documental, audiovisual y gráfica, y van a poder intercambiarse, discutir y presentar comunicaciones, como si se tratara de un congreso real.

La información de la caja de recursos, que hemos comentado en los apartados anteriores, está totalmente recogida en este material electrónico incluyendo el material audiovisual. No obstante se ha ampliado, de manera muy importante, todo lo que son materiales para el alumno. Estos se que se encuentran distribuidos en tres carpetas que denominamos Salas de debate, que son las siguientes: “La perspectiva científica”, “SIDA y sociedad” y “La dimensión humana”. Cada una de estas salas propone unas preguntas que deben ser resueltas tras consultar la abundante documentación que contiene la sala de documentación virtual. (Vid fig. 3)

Además de la documentación, cada quince días se actualiza un dossier de prensa escrita para que el alumnado pueda comprobar la vigencia mediática de esta cuestión. Aparecen noticias de diarios en diversas lenguas, con lo que el profesorado de idiomas extranjeros puede trabajar también. Junto con las canciones que contiene la web, el aprendizaje de lenguas de forma integrada en el proyecto. (Vid. Fig. 4)



FIGURA 6. Uno de los resúmenes de prensa. Al marcar la noticia aparece el texto íntegro extraído del periódico.

La parte más interesante de la web es la que permite al alumnado hablar e intercambiar información. Esta cuestión es la base para crear la comunidad virtual a la que nos hemos referido. Para conseguirlo, existe un foro abierto en la que cada una de las cuestiones que se plantean en los tres temas de debate se divide en salas de discusión. Para acceder a ellos, se exige una clave de acceso y la aceptación del profesorado en participar en el programa de este nivel. La experiencia realizada

nos indica un alto grado de participación y la positiva aportación de materiales fruto del trabajo en las clases de las diferentes materias escolares.

Además del foro, cada tres semanas se realiza un chat. Se trata de discutir on-line con un experto sobre un tema determinado. La organización de los chat se realiza a horas lectivas en las que los alumnos acuden a la sala de ordenadores de su instituto o colegio y, desde allí, con sus profesores, intercambian opiniones, expresan ideas o preguntan al experto invitado sobre la temática que se va a tratar ese día. Esta actividad, ya probada, es una de las favoritas del alumnado y consigue unos niveles muy altos de participación, por lo que ha sido necesario repetir más de una sesión de cada chat para dar acceso a la cantidad de estudiantes y profesores que solicitan participar.

Uno de los elementos que más motivación produce es un juego on line, "SIMEPI", en que se plantea a los alumnos pilotar el transcurso de la epidemia durante una serie de años. Es un juego de simulación y de estrategia, en el que el alumnado decide los recursos, las acciones y las campañas que va a destinar a cada continente.



FIGURA 7.
Pantallas del juego on
line: Simulador de
Epidemias: SIMEPI

El objetivo es evitar una situación como la ocurrida donde, si bien es cierto que en Europa y Estados Unidos de América la expansión de SIDA se ha controlado, ha sido y sigue siendo dramática en otras regiones, como África subsahariana. Con más recursos y medidas adecuadas el estudiante conseguirá, de manera virtual, comprender lo que debería hacerse para evitar que las zonas más pobres del Planeta sean las más afectadas por esta enfermedad. Pero, para poder acertar en las soluciones, previamente el alumnado debe estar convenientemente informado. Esto lo conseguirá habiendo trabajado previamente los documentos de los tres apartados citados. En la figura siete puede verse la pantalla en la que se presenta el simulador de epidemias.

También existe en la web una parte para la consulta personal de dudas, incluso temas de carácter íntimo que preocupan a nuestros jóvenes. Es el apartado "Consulta de Expertos". En este lugar, los alumnos reciben respuesta personal a sus dudas y si la pregunta sugiere una respuesta de interés general, esta es publicada en preguntas y respuestas más frecuentes.

Conclusiones y perspectivas futuras

El seguimiento y evaluación del Programa SIDA Saber Ayuda que los diversos agentes, - mediadores, creadores y evaluadores-, hemos realizado, parece apuntar a que los resultados constatan el alto grado de aceptación por la comunidad educativa y un destacado grado de motivación y nivel de aprendizajes. Esta experiencia nos demuestra, una vez más el alto horizonte que tiene el profesorado de secundaria en España y su considerable profesionalidad. Aunque en los últimos tiempos, tras la fracasada reforma curricular que promovió la reforma educativa en España, se generó entre ciertos sectores de la pedagogía y la psicología académica, que los docentes españoles que imparten este nivel no estaban preparados para asumir eficazmente los retos educativos de los nuevos tiempos, la experiencia que hemos vivido con este programa desmiente totalmente esta idea. Si la innovación didáctica se plantea respetando su cultura profesional y proponiéndole una formulación clara, ligada a la tradición pedagógica de la mayoría, y abierta a sus iniciativas y decisiones didácticas, la respuesta es amplia y con una gran implicación de los docentes. Se puede afirmar que, en líneas generales, SIDA Saber Ayuda ha sido bien aceptado y comprendido por el profesorado y, como consecuencia, ha tenido excelentes frutos en los aprendizajes de los jóvenes españoles.

El interés de este proyecto supera incluso el marco estricto del propio Programa, ya que los resultados obtenidos han permitido acumular experiencia e información para incorporar, en el futuro, elementos y conocimientos que contribuyan a la innovación y mejora de la nueva enseñanza secundaria. Esta aportación irá en la línea de acercar los problemas y los temas de la realidad en el terreno científico, social y cultural, a los currículos y, como consecuencia, a la formación de los jóvenes. Pero este acercamiento se debe realizar desde el rigor en la presentación de los contenidos científicos y sociales y respetando la lógica interna de estos; dicho de otra forma, considerando el saber para enseñar con la misma estructura de las ciencia que lo produce. Un gran reto necesario para contribuir a hacer realidad una educación más moderna y vinculada a la sociedad.

Las perspectivas de futuro son esperanzadoras en la medida que se ha buscado una distinta forma de enseñar con la utilización de las nuevas tecnologías. Como se indica en un reciente artículo: el profesorado deberá hacer un esfuerzo por incorporar Internet y, en general, las nuevas tecnologías a la acción diaria y en el contexto de los aprendizajes habituales. El objetivo no es que se vaya un día, casi como actividad fuera de lo normal, a la sala de informática a buscar información en Internet, sino el utilizar el recurso de forma habitual, en la clase de historia, de geografía o de ciencias sociales. Lo ideal sería que, mientras llegan nuevos aparatos que sustituyan al hardware que ahora conocemos, se instalen en cada una de las aulas varios ordenadores conectados a la red. El uso de estos ordenadores debe ser tan habitual como consultar un atlas, trabajar en un cuaderno de ejercicios o utilizar el libro de texto. La decisión de incorporar la red a nuestras clases creará

el ambiente de exigencia para que se dote a los centros con las infraestructuras informáticas suficientes (Prats, 2002).

La incorporación de las nuevas tecnologías en la educación, pese a lo que se diga, no ha hecho más que comenzar. En los próximos años, veremos aparecer grandes novedades en este nuevo ámbito educativo. Pero los problemas son muchos (lingüísticos, financieros, educativos, mentales, culturales, etc.) y no los debemos despreciar. Hay que intentar buscarles solución, ya que el proceso es imparable y el sistema educativo no puede quedarse al margen. Debemos ser positivos y hacer el esfuerzo de incorporar a la acción didáctica toda la potencialidad que nos permiten estos nuevos recursos. La web sidasaberayuda.com apuesta por hacer más fácil y comprensible la posibilidad de incorporar las nuevas formas de comunicación y de participación a las aulas de Educación Secundaria. Esta nueva etapa del Programa tiene la posibilidad de ser un paso más en la necesaria y constante renovación de la acción didáctica en nuestros sistemas educativos. Pero sin la estrecha colaboración del profesorado, sin su participación y actitud de innovación las novedades que presenta SIDA Saber Ayuda no tienen sentido. El Programa en Internet es un recurso, un nuevo recurso, que nunca sustituirá la labor y el conocimiento del profesorado.

Anexo

El texto a continuación es un extracto de: Fundación “La Caixa”, *Aplicaciones didácticas de programa “Sida. SABER AYUDA”*, p. 35–47, Barcelona, Fundación “La Caixa”, 1997. Se trata de uno de los Premios a la Aplicación Didáctica del Programa “Sida. SABER AYUDA”, 1995-96.

PROYECTO SIDA Y JUVENTUD

IFP Gregorio Fernández Centro de Formación Profesional

C/Gabilondo, 23
47007 Valladolid
Tel. 983 47 16 00

Coordinadora:
Rosa González Paniagua

Profesores:

Raquel Andrés Vázquez, Pilar Caballero Conde, Henar González García, Sebastián Juárez Gómez, M^a de la Guía López Garañeda, Clara López Moro, Jesús Ángel Martínez Rodríguez, Esther Rico Sancho, Rosario Rico Sancho, Concha Urbón Artero

1. Objetivos

- Conocer los mecanismos de actuación del sistema inmunitario y de transmisión.
- Educar en la observación y aplicación de medidas preventivas e higiénico-sanitarias.
- Conocer cuáles han sido las principales epidemias que han afectado a la humanidad (causas, consecuencias y soluciones que se les dio), así como las similitudes que pudieran tener con el SIDA.
- Valorar las diferentes actitudes mostradas por la sociedad ante una epidemia, así como las diferentes alternativas (de asociación, compromiso, etc.) que ofrece esta sociedad para hacerle frente.
- Conocer la realidad del entorno social, familiar y personal, así como los derechos que amparan al niño afectado por el SIDA.
- Fomentar comportamientos de solidaridad hacia las personas afectadas por el SIDA, en especial hacia los niños.
- Apoyarse en la utilización de mensajes audiovisuales y fotográficos como medio para informar, prevenir y solidarizarse ante el SIDA.

- Conocer la terminología inglesa necesaria, relacionada con el SIDA, para mantener una conversación.
- Analizar las actitudes y comportamientos de la sociedad ante el SIDA y sus repercusiones en el individuo que lo padece.
- Realizar un análisis de los elementos compositivos para elaborar un cartel que comunique a través del color el mensaje "SIDA y SOLIDARIDAD" en el espectador.
- Analizar un tema del entorno personal, social y cultural del alumno, expresando su percepción sobre el SIDA a través de la dramatización.
- Recoger y analizar la información emitida en prensa sobre el SIDA.
- Sensibilizar al alumnado en la necesidad de comprometerse para llegar a la resolución de problemas sociales como el SIDA.
- Reclamar la atención y solidaridad de los ciudadanos e instituciones locales y autonómicas ante un problema como el SIDA.

2. Ámbito de actuación

El número de alumnos inicial fue de 50, matriculados en el 2º curso de FPI de las ramas de Jardines de Infancia e Imagen y Sonido, un grupo solo de chicas y otro de chicos y chicas.

Con el avance del proyecto se sumaron a algunas actividades alumnos de otros grupos y especialidades como Educadores de Disminuidos Psíquicos, Sanitaria y Administrativo. El número de profesores participantes en la experiencia ha sido de once, pertenecientes a los seminarios de Ciencias, Inglés, Prácticas Jardines de Infancia, Formación Humanística, Tecnología Audiovisual, Ética y Expresión Plástica.

3. Metodología

Jefatura de Estudios convocó a una reunión a los departamentos de Sanitaria, Orientación, Imagen y Sonido, Idiomas, F. Humanística y Jardines de Infancia, para hacerles la propuesta de trabajar en un proyecto interdisciplinario de educación para la salud, donde el centro de interés sería "SIDA y JUVENTUD", comprendido dentro del Programa "SIDA SABER AYUDA".

Elaboración de un plan de trabajo:

- Búsqueda de documentación;
- Formación del profesorado;
- Reuniones del grupo de trabajo;
- Diseño de objetivos, contenidos, actividades y líneas metodológicas;
- Elección de grupos de alumnos;
- Aplicación didáctica en el aula;
- Participación en el Forum: "SIDA y Juventud";
- Implicación de todo el centro, instituciones locales y autonómicas, empresas, APA, barrio y ciudadanos, en la experiencia didáctica a través de una serie de actividades conjuntas;
- Evaluación de la experiencia.

4. Desarrollo del proyecto

Calendario de aplicación:

1º TRIMESTRE CURSO 95-96

- Solicitar a través del CPR el Programa "SIDA Saber Ayuda".
- Analizar y seleccionar materiales.
- Fijar objetivos por áreas.
- Elegir grupos de alumnos a los que dirigir la experiencia.
- Secuenciar la actividad.
- Realizar curso de formación para el profesorado sobre "Prevención del SIDA en el medio escolar" (Organizado por el MEC, el Ayuntamiento de Valladolid, la Universidad de Valladolid y el CPR).
- Analizar y seleccionar literatura sobre el SIDA.

2º TRIMESTRE CURSO 95-96

- Didáctica en el aula. Diseñar contenidos y actividades.
- Consensuar las líneas metodológicas.
- Aplicación

3º TRIMESTRE CURSO 95-96

- Realizar actividades conjuntas.
- Evaluar la experiencia.
- Elaborar la memoria del proyecto.

5. Aplicación

Expresión gráfica

CONCEPTOS

- El cartel publicitario: las campañas sobre el SIDA.
- La composición y sus leyes.
- Acrílico, témpera y acuarela.
- El aspecto formal y subliminal de los mensajes contenidos en los carteles.

PROCEDIMIENTOS

- Desarrollar la capacidad de organizar las formas en el campo visual y plástico.
- Analizar los diferentes carteles de "SIDA. SABER AYUDA" para matizar mensajes.
- Conocer la naturaleza del color y los procedimientos fundamentales para su utilización como pigmento
- Adquirir criterios visuales y perceptivos para comunicar mensajes publicitarios.

ACTITUDES

- Fomentar la comunicación no verbal. Sensibilizar ante el dolor y sufrimiento humano o través de la imagen. Solidarizarse con los enfermos de SIDA a través de las campañas publicitarias.

Formación humanística

CONCEPTOS

- El SIDA: "Cáncer Gay".
- El concepto de enfermedad en diferentes civilizaciones.
- Las grandes epidemias en la historia de la humanidad.

PROCEDIMIENTOS

- Representar gráficamente datos numéricos referidos al SIDA.
- Analizar situaciones históricas donde se haya producido segregación de grupos humanos a causa de una enfermedad.
- Realizar investigaciones sobre las pandemias acaecidas, estableciendo semejanzas y diferencias entre ellos.
- Recoger e interpretar información relativa al sida en diferentes fuentes de información.

ACTITUDES

- Valorar las actitudes mostradas por la sociedad, a lo largo de la historia, ante las epidemias.
- Sensibilizar hacia el compromiso y la acción social.
- Despertar la curiosidad ante nuevos desafíos.
- Fomentar la tolerancia y el respeto hacia diferentes comportamientos sexuales.
- Valorar las consecuencias negativas que pueden tener sobre la salud. determinados conductas antisociales o insolidarias.

Inglés

CONCEPTOS

- Vocabulario relativo al SIDA
- Traducir textos que hagan referencia al SIDA.
- Mantener conversaciones sobre los mecanismos de transmisión y medios de prevención.
- La sociedad americana frente al "Cáncer Gay".
- Traducir canciones.

PROCEDIMIENTOS

- Analizar carteles y anuncios.
- Comprender los mensajes orales que hagan referencia al SIDA y que procedan de anuncios publicitarios.
- Elaborar test. Identificar las características de) SIDA.
- Comprender globalmente, con la ayuda del diccionario y del profesor, textos publicados en prensa, cómics, anuncios referentes al SIDA.

ACTITUDES

- Mostrar interés y respeto por las opiniones ajenas.
- Fomentar la tolerancia ante el comportamiento de las personas afectadas de SIDA.

- Valorar las consecuencias de las actitudes mostradas por la sociedad americana ante el problema del SIDA. Sensibilizar hacia la necesidad de información como medio de prevención.

Ética

CONCEPTOS

- Diferencias entre portador y enfermo de SIDA.
- La homosexualidad.
- Conductas preventivas.
- El SIDA como problema socio-laboral.

PROCEDIMIENTOS

- Analizar hábitos y conductos saludables
- Adquirir estrategias de resolución de situaciones problemáticas, como el estudio de casos, en un clima de comunicación abierto, crítico y solidario.
- Recoger e interpretar críticamente información relativa al SIDA en videos. Elaborar conclusiones.

ACTITUDES

- Favorecer la actitud solidaria en la donación de órganos y sangre.
- Fomentar la tolerancia y el respeto hacia los diferentes comportamientos sexuales.
- Reconocer la necesidad de respetar derechos inalienables como la libertad, la igualdad y el derecho al trabajo. Asumir conductas de autoprotección a partir de la información.
- Adoptar el diálogo como documento favorecedor de la resolución de conflictos personales y sociales.

Ciencias

CONCEPTOS

- Sistema inmunitario y respuesta ante una infección.
- Estructura del virus VIH y su ciclo reproductor.
- Mecanismos de transmisión del VIH.
- Medidas preventivas en las enfermedades infecciosas y de transmisión sexual.

PROCEDIMIENTOS

- Explicar la diferencia entre seropositivo y enfermo de SIDA.
- Analizar y comparar los diferentes métodos de prevención.
- Buscar información sobre la enfermedad.
- Representar etapas por las que pasa el infectado por VIH.
- Realizar investigaciones y contrastar hipótesis emitidas sobre el SIDA

ACTITUDES

- Asumir la gravedad de la pandemia del SIDA.
- Mantener hábitos de higiene y prevención.

- Compartir materiales y utensilios que no comportan riesgos.
- Mostrarse tolerante y respetuoso con las diferencias individuales que tienen su origen en los diferentes comportamientos sexuales.
- Reconocer la necesidad de cumplir las normas preventivos aconsejadas por la OMS acerca del SIDA.
- Fomentar el interés por informarse sobre las enfermedades de transmisión sexual y el SIDA, así como la disposición favorable a demandar ayuda de profesionales.

Tecnología audiovisual

CONCEPTOS

- El mensaje publicitario: los anuncios sobre el SIDA.
- Estrategia, creación y realización.
- Estructura del guión audiovisual: visión de vídeos sobre el sida.
- Elaboración de un guión de vídeo sobre el SIDA.

PROCEDIMIENTOS

- Elaborar mensajes tanto fotográficos como videográficos, para transmitir información clara, preventiva y solidaria sobre el SIDA.
- Analizar el lenguaje visual a través del estudio comparativo de vídeos.

ACTITUDES

- Apreciar el gran poder de comunicación que tiene la imagen.
- Fomentar el sentido crítico ante las informaciones aparecidas en los medios de comunicación.
- Sensibilizar a los alumnos ante un problema social como es el SIDA.

Tecnológica. Práctica j. infancia

CONCEPTOS

- Los niños con necesidades educativas especiales.
- Los derechos de las personas con SIDA y especialmente del niño.
- La ley de integración.
- Medidas preventivos en el ámbito escolar.

PROCEDIMIENTOS

- Analizar el marco legal y las responsabilidades que se derivan de él.
- Recoger, interpretar y elaborar datos sobre los derechos de las personas con SIDA.

ACTITUDES

- Desarrollar actitudes positivos ante las personas con sida, rechazando cualquier actitud que denote discriminación.
- Comprender la necesidad de plantearse la problemática de los alumnos con necesidades educativas especiales.
- Analizar los actitudes de los educadores y la confidencialidad.
- Potenciar la tolerancia hacia personas afectadas de SIDA.

6. Disciplinas y actividades

CIENCIAS

- Proyección del video "SIDA SABER AYUDA'.
- Proyección de diapositivas sobre el VIH.
- Proyección de transparencias de la caja "SIDA SABER AYUDA'.
- Debate en pequeño y gran grupo.
- Realización de un cómic sobre actividades de alto riesgo y nulo riesgo que puede realizar un joven en un fin de semana.

FORMACIÓN HUMANÍSTICA

- Lectura y comentario de artículos de prensa siguiendo un guión.
- Audiciones musicales.
- Proyección de transparencias de la caja "Sida. SABER AYUDA".
- Realización de fichas de trabajo sobre las epidemias.
- Confección de gráficos y mapas.
- Elaboración de sopa de letras y paralelogramos.
- Proyección y videofórum sobre La Peste siguiendo un guión previo.
- Visita a la Exposición de Carteles sobre el SIDA.
- Análisis comparativo del concepto de enfermedad a lo largo de la historia.

ÉTICA

- Proyección y videofórum sobre *Philadelphia*, siguiendo un cuestionario.

INGLES

- Rellenar fichas sobre textos acerca del SIDA y exposición verbal ante el grupo.

PRACTICAS JARDIN DE INFANCIA

- Realización y exposición de trabajos sobre los derechos del niño.
- Proyección y videofórum sobre *Tiempos de esperanza* cumplimentando una ficha a nivel individual.
- Análisis del caso "La familia Laguna" mediante la adaptación de un juego de roles grabado en vídeo.

TALLER DE TEATRO

- Visión de cintas de vídeo sobre el SIDA.
- Lectura de artículos de prensa.
- Lectura de guiones de la caja "SIDA Saber Ayuda".
- Confección del guión "Ciudadano Cero".
- Diseño de decorados, iluminación y sonido.
- Representación de la obra por el grupo Locomotora, en la Sala Borja para el alumnado y, posteriormente, para los ciudadanos de Valladolid.

TÉCNICAS DE EXPRESION GRÁFICA

- Elaboración de carteles sobre el tema "SIDA y SOLIDARIDAD".
- Exposición de carteles en el Centro Cívico D. Juan de Austria y en El Campillo.

TECNOLOGIA AUDIOVISUAL

- Realización de guiones de vídeo sobre prevención del SIDA.
- Realización y exposición fotográfica sobre prácticas afectivo-sexuales del ser humano.
- Montaje de un magazine sobre la aplicación didáctica llevada a cabo en el centro.

CONJUNTO DE DISCIPLINAS

- Mesa redonda "SIDA y JUVENTUD".
- Cadena humano en el Campo Grande.
- Marcha solidario en favor de los enfermos de SIDA.
- Todas estas actividades han contado con la colaboración y subvención de la Junta de Castilla y León, el Ayuntamiento de Valladolid, FASA RENAULT, el Comité Antisida, la APA y el MEC.

7. Evaluación

Nuestro proyecto ha pretendido educar para la salud, a partir de las propias ideas que nuestros alumnos tienen sobre el SIDA. Hemos ampliado los contenidos con datos actuales, comenzando por el análisis del conflicto de salud que representa esta enfermedad, tanto a nivel individual como comunitario, presente en el medio que rodea a nuestros alumnos.

Hemos llamado a reflexionar sobre las consecuencias que se pueden derivar de una falta de información o prevención frente a un problema como el SIDA.

Nuestro fundamental instrumento de evaluación ha sido la observación directa de:

- La planificación y coordinación del trabajo a través de las reuniones mantenidas por el grupo de profesores para diseñar y desarrollar las actividades de aula.
- La información manejada por los alumnos y profesores, tanto al comienzo como al final de la experiencia, que ha permitido que el alumno haya sido el protagonista de su propio aprendizaje, que dialogue más y que sea consciente de que, cuando no comprende algo, ha de buscar información, organizar su propia tarea, colaborar con los demás y ser capaz de autoevaluar su trabajo.
- El nivel de participación, las actitudes mantenidas y las relaciones con los compañeros y compañeras. Con ello hemos pretendido que los alumnos participantes en la experiencia vayan adquiriendo una serie de actitudes saludables, encaminadas a aceptarse mejor a sí mismos, a aceptar mejor a los demás, a mostrar capacidad crítica y voluntad solidaria con los enfermos.
- El grado de difusión e influencia de nuestro proyecto no solo en la comunidad educativa Gregorio Fernández, sino también fuera del ámbito escolar, en nuestra propia localidad y en la comunidad autónoma de Castilla y León.
- El trabajo individual y en equipo llevado a cabo por los alumnos en las diferentes actividades diseñadas en cada disciplina y a través de trabajos monográficos, entrevistas, cuestionarios, dossiers, exposiciones, etc.

Los resultados a destacar han sido, en cuanto a la planificación y coordinación del trabajo, una absoluta entrega de los profesores en la ejecución del proyecto, transmitiendo ese entusiasmo por el trabajo bien hecho, y la claridad en la exposición de ideas a los grupos de alumnos con los que se iba a trabajar.

Esta motivación del profesorado ha permitido llevar a buen término las actividades programadas, así como dotarlas de conexión para evitar que resultasen repetitivas y monótonas.

Respecto a contenidos, el tratamiento del tema "SIDA SABER AYUDA" ha permitido aclarar dudas y errores en torno a esta pandemia, así como afianzar los conocimientos básicos y ampliarlos con nuevas aportaciones procedentes del campo científico, tecnológico y de los medios de comunicación.

A nivel de participación y actitudes, se ha trabajado tanto individualmente como en equipo, respetándose no sólo el turno de palabra sino también la opinión del otro. Se ha procedido a un análisis crítico de artículos de prensa y vídeos, donde se denunciaban situaciones relacionadas con el SIDA. Se han limado posturas en las que se ridiculizaba esta enfermedad y a las personas afectadas por ella. Se ha convivido con los enfermos y asumido los roles de los implicados en este problema social. Se ha buscado y contrastado información de distintas fuentes. Se han elaborado informes y dossiers, comunicando las conclusiones al resto de compañeros y compañeras. Se ha denunciado en la vía pública y a través de mensajes publicitarios y la televisión, la situación de marginación de los enfermos afectados por el SIDA.

El grado de difusión de la experiencia ha sido amplio, comenzó en los cursos de Imagen y Sonido y Jardines de Infancia, se extendió a otros cursos de las ramas de Sanitaria, Administrativo y Educadores de Disminuidos Psíquicos, pasó a la APA y al barrio, de aquí a todas aquellas instituciones autonómicas y locales que colaboran en programas de prevención y atención a enfermos, utilizando como medio de vinculación una serie de actividades conjuntas programadas por nuestro centro.

8. Valoración del proyecto por parte de los profesores

La opinión general es de entusiasmo:

- por haber participado en el proyecto;
- por comprometernos con este tema que consideramos muy importante, sobre todo cuando se dirige a la población de estudiantes;
- por lo que han aprendido nuestros alumnos y lo que ello supone en su vida, a todos niveles;
- por lo que hemos aprendido;
- por los objetivos cumplidos.

Además nos ha obligado a reflexionar sobre nuestras propias actitudes y comportamientos, nos ha obligado a ser más tolerantes, porque era el único medio para enseñar a nuestros alumnos a que también lo fueran.

Pero creemos importante recordar:

- que este proyecto debe continuar, puesto que hay temas como éste que no se aprenden en un curso, que se deben seguir trabajando, sobre todo cuando tratamos de conseguir actitudes y comportamientos de solidaridad;
- que el proyecto debe implicar y responsabilizar a otras instituciones relacionadas directa o indirectamente con el instituto, porque la prevención del SIDA en los adolescentes nos obliga a todos los ciudadanos, sea cual sea el colectivo desde el cual aunemos nuestros esfuerzos;

- que la prevención del SIDA debe empezar a ser contemplada como un contenido importante del currículo escolar.

La evaluación de la experiencia ha sido un proceso que se ha llevado a cabo de forma continua y personalizada, integrada en el quehacer diario del aula y del centro, en el que a menudo hemos tenido que pararnos a revisar lo que estábamos haciendo, a dialogar con nuestros compañeros y alumnos y a reflexionar sobre los ajustes más idóneos.

9. Valoración de los alumnos

Todos coinciden en afirmar que los conocimientos que han adquirido son muy valiosos y beneficiosos, o cuando menos, han aclarado dudas.

Ahora tienen la posibilidad de hablar de este tema tan fundamental en el que no se defendían, de tratarlo de forma espontánea, sin tapujos y aclarándose dudas unos a otros.

Los alumnos dicen estar satisfechos con las actividades realizadas, que consideran adecuadas en número y tiempo. Algunos subrayan que aquella asignatura que peor controlan justo es la que más tiempo ha empleado, haciéndose algo tedioso. Otros comentan que se les ha dado mucha información y otros valoran ésta como oro en paño.

Los alumnos de Imagen y Sonido subrayan de forma casi unánime que las actividades que más les han gustado son aquellas donde ponen de manifiesto las habilidades de su rama: vídeos, carteles, exposiciones.

En la valoración de la experiencia a nivel personal, prácticamente todos afirman que algo ha cambiado en ellos y que es valiosa la información que ahora controlan, que tienen la oportunidad de transmitir a sus grupos de amigos y a la sociedad en general para que sean más solidarios.

Pero nada mejor que sus propias palabras para tener una visión general de la valoración del proyecto "SIDA SABER AYUDA".

"He cambiado en la ideología, a la hora de enfocar el problema".

"...en la forma en que ahora miro a una persona afectada".

"No me importaría convivir con uno de ellos".

"¡Me entra un mal genio cuando veo a gente que actúa como yo actuaba antes de conocer el problema..!"

"Ya no te sientes impotente con el tema".

"Lo que más me ha impactado es el gran número de personas que lo tienen".

"...ahora pensaré mejor las cosas que haré en el futuro".

"...No entiendo el rechazo de la sociedad".

"Ahora sé que por tocar a una persona con SIDA no me voy a contagiar".

"Ahora la palabra SIDA no me asusta tanto".

"..pienso que esta enfermedad está ahí, y que tienes que tomar precauciones si quieres que no te ocurra a ti".

"Ahora me lo he tomado más en serio que antesa la hora de hablar con mis amigos y avisarles".

*"...yo pensaba que el SIDA no iba conmigo".
"...espero ser más precavida y solidaria".*

10. Propuestas

Proyectar fuera del centro la experiencia, en el barrio y la ciudad, colaborando para ello con las instituciones locales y autonómicas en el diseño y desarrollo de actividades, cuyo objetivo sea la difusión de información sobre la prevención del SIDA, así como el fomento de actitudes solidarias hacia los enfermos.

Utilizar la caja "SIDA SABER AYUDA" como un recurso didáctico valioso, aplicable a diferentes áreas, con el que el profesorado deberá hacer, en su centro docente, su propia adaptación curricular a través del trabajo en equipo.

Recordar que el éxito del Programa y su aplicación didáctica en el aula está en introducirlo desde diferentes áreas, de forma interdisciplinaria, evitando reiterar contenidos y generando la participación y movilización del alumnado, que ha de ser el auténtico protagonista de su aprendizaje.

Incluir innovaciones y experiencias de tipo informático que, unidas a las de tipo audiovisual, sean aplicadas al mundo de la red Internet con el objetivo de llegar a los usuarios de la informática.

Colaborar con otros centros del entorno local y autonómico, en el desarrollo de actividades conjuntas así como en la comunicación de experiencias a través de la realización de otro fórum en el futuro.

Implicar a los tutores, a través de la coordinación ejercida por el Gabinete de Orientación en la Educación, en valores como la autoestima y la solidaridad.

Trabajar conjuntamente con el SIDA otros posibles temas o «ejes transversales» que guardan íntima relación como:

- Drogodependencias: educar para la salud.
- Educación para la cooperación y desarrollo: educar para la paz.
- Derechos humanos: educar para la paz.

Potenciar las actividades de tipo literario, dramático y epistolar entre el alumnado, como medio de expresión de sus inquietudes, opiniones y deseos de dar solución a un problema social como el SIDA.



Figura 7.
Marcha solidaria en favor de los enfermos de SIDA.

Notas

1. Cuatro de los ocho centros no sabían de su existencia y accedieron a aplicarlo a petición del equipo evaluador.
2. En el año que se realizó esta investigación, algunos centros ya habían iniciado los nuevos planes de estudio que establecía la reforma educativa que se ha realizado en España durante la década de 1990.
3. El presente apartado constituye un resumen de punto 4.1. de la obra J. Prats (Dir.) *SIDA. SABER AYUDA Investigación evaluativa de la aplicación del Programa*, p.167-74. En lo referente al profesorado, se han incorporado las conclusiones procedentes de: I. López Del Amo y J. Prats 1996. "Resultados de la evaluación cuantitativa del programa SIDA. Saber AYUDA". Barcelona. (Informe de Investigación.)

Direcciones Internet

<http://www.sidasaberayuda.com> (consulta 2/01/2001)

Bibliografía citada

- AAVV. 1998. *Aplicaciones didácticas del programa "Sida Saber Ayuda": documentos para el profesor*. Barcelona, Fundación La Caixa.
- Eisner, E.W. 1985 *The art of educational evaluation: a personal view*. London, Falmer Press.
- Ferreres, V., et al. 1992 *La problemática del diseño en la investigación cualitativa en centros educativos*. Actas II C.I.O.E GID Sevilla.
- Habermas, J. 1989. *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*. Madrid, Cátedra.
- López del Amo, I.; Prats, J. 1996. *Resultados de la evaluación cuantitativa del programa SIDA. Saber Ayuda*. Barcelona. (Informe de investigación inédito.)
- McCarthy, H. 1987. *La teoría crítica de Jürgen Habermas*. Madrid, Tecnos.
- Prats, J. 1995. SIDA. Saber Ayuda. Un planteamiento interdisciplinar. *Cuadernos de pedagogía* (Barcelona), nº 240.
- . 1998. SIDA. Saber Ayuda cuatro años después. Historia de un programa interdisciplinar". *Cuadernos de pedagogía* (Barcelona), nº273, págs. 46-55.
- . 2002. "Internet en las aulas de educación secundaria". En: *Iber: didáctica de las ciencias sociales geografía e historia* (Barcelona), nº 31.
- Prats, J. (dir.) ; Vilagut, M. (coord.); Barrios, C.; López del Amo, I.; Montilla, D. 1995 *Evaluación de la aplicación previa a la generalización del Programa*. Barcelona, SIDA Saber Ayuda. (Informe de investigación inédito.)
- .(dir.) ; Prats, J. (coord.) ; Ferreres,V.; Martín, E.; Peña J.V.; De Vicente, P. 1996. *SIDA. Saber Ayuda. Investigación evaluativa de la aplicación del programa*. Barcelona, ICE Universitat de Barcelona; Fundación "La Caixa".
- Santos, M.A. 1990. *Hacer visible lo cotidiano: teoría y práctica de la evaluación cualitativa de los centros escolares*. Madrid, Akal Universitaria.
- SIDA Saber Ayuda. Un programa educativo multidisciplinario para el conocimiento y la prevención del SIDA*. 1996. Barcelona, Fundación La Caixa. [Caja que contiene: documentos, vídeo, carteles, propuestas teatrales y material informático.]



OFICINA
INTERNACIONAL
DE EDUCACIÓN



INNODATA

Esta serie de estudios de caso sobre proyectos y enfoques innovadores en materia educativa continúa con la larga tradición de la Oficina Internacional de Educación (OIE) de informar —de diversas maneras— acerca de las reformas e innovaciones en la práctica educativa. La serie debe considerarse como complementaria de INNODATA, la base de datos de la OIE sobre innovaciones educativas, disponible en Internet. Estas monografías ofrecen al lector información detallada acerca de algunas innovaciones que han tenido mucho éxito y que se consideran de gran interés y relevancia para los responsables de la política educativa y los educadores de todo el mundo. Los autores de estos estudios tienen gran experiencia en las innovaciones que describen y, en algunos casos, han estado directamente vinculados con su creación y desarrollo.

Mediante la divulgación de información sobre iniciativas ejemplares en la práctica educativa aplicables en contextos muy distintos, la OIE prosigue su lucha por contribuir al desarrollo de la educación primaria y secundaria en el mundo. Los estudios están también disponibles en la página Web de la OIE. En ella se puede a su vez encontrar información acerca de todas las demás actividades del nuevo programa de la OIE, orientadas a desarrollar la capacidad de los países para adecuar el contenido educativo a los retos del siglo XXI.

La OIE desea agradecer al Profesor Joaquín Prats Cuevas la elaboración de este estudio de caso.

www.ibe.unesco.org